

**SELECCIÓN DE EXTRACTOS
ESPECIALES**

**QUÉDESE
CON LA PALABRA
PARTE V**

**RECOPILADOS POR EL MISIONERO INTERNACIONAL
MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN**

LA MISIÓN DE UN HOMBRE

Dr. William Soto Santiago

22 de junio de 1980

San Felipe, Venezuela

La misión de un hombre sobre la Tierra, un hombre enviado de Dios, es lo más importante en esta Tierra.

Aunque para algunas personas que no entienden las cosas de Dios, hayan cosas que tienen más importancia que las cosas divinas; sin embargo para Dios que entiende bien todas las cosas, lo más importante sobre la Tierra es la misión de un hombre enviado de Dios.

Para el tiempo en que Dios lo envía, no hay otra cosa más importante que la misión de ese hombre. Es tan importante que Dios envía Sus ejércitos celestiales para respaldar a ese hombre, porque tiene una misión; no una misión de algún gobierno terrenal, no una misión de alguna institución terrenal, sino una misión divina, una misión del Dios Todopoderoso; tiene entonces una misión del Reino de Dios.

Cada uno de estos mensajeros, cuando aparecieron, podían decir: “Mi misión sobre esta Tierra es esta: cumplir lo que está escrito que será hecho en el tiempo en que yo viva, porque Dios a través de mí hará esto que fue anunciado al Profeta Zacarías”. Y podía decir que el Ángel del Señor le dijo al Profeta Zacarías, que los siete ojos que fueron vistos en la piedra eran los siete espíritus del Señor; cada uno de los mensajeros podía decir: “Yo soy uno de esos ojos”. Porque un ojo representa un vidente, porque ve, ve en el Plan de Dios, ve en la otra dimensión, y lo que ve lo hace saber al pueblo de Dios que está aquí en la Tierra. Y con lo que él ve y recibe de parte de Dios, él

lleva a cabo la misión que le ha sido encomendada, él puede entonces hablar de la misión que le ha sido encomendada, él entonces puede desempeñar la misión que le ha sido encomendada.

(...) Luego encontramos a cada uno de los siete mensajeros, comenzando por el apóstol San Pablo hasta el último mensajero; a cada uno de ellos le fue encomendada una misión imposible, imposible humanamente; pero todas las cosas son posibles para Dios, y para el que cree todo es posible.

Cada uno de estos hombres con estas misiones especiales de parte de Dios, tenían que creer la misión que le había sido encomendada, y tenían que caminar hacia adelante para trabajar en esa misión con el Espíritu del Señor. Y Dios los vindicó, Dios respaldó la labor que ellos hicieron en la misión que les fue encomendada.

Encontramos el último mensajero de las siete edades de la Iglesia en la misión de restaurar la fe de los hijos a los padres y de precursar la Segunda Venida del Señor. Una misión que parecía imposible, pero una misión que fue realizada. Parecía imposible humanamente por la falta de educación teológica, por la falta de educación humana, pero fue posible por el poder de Dios, porque él fue el hombre al cual le fue encomendada esa misión, y fue equipado por Dios para realizar esa misión, y en él se cumplieron las promesas del precursor de la segunda Venida del Señor.

Y ya que hemos hablado del séptimo mensajero, el cual es conocido como el Elías que habría de venir para restaurar la fe de los hijos a los padres, en el cual estuvo el ministerio del cuarto Elías, fue el ministerio de Elías manifestado por cuarta vez.

Luego de él entonces llega el tiempo para la misión

más grande y más imposible humanamente; es el tiempo para la misión de un hombre ser realizada en esta Tierra para cumplir todas las promesas mesiánicas de la Segunda Venida del Señor.

Ya el precursor había hecho su labor, y se fue; y su Mensaje quedó para dar testimonio e introducir al hombre con la misión de cumplir las Escrituras que hablan de la Segunda Venida del Señor. Y cuando ese hombre esté en la escena con esa gran misión, entonces él caminará hacia adelante; y esa misión imposible humanamente... Pero con el poder de Dios, él realizará esa misión y cumplirá las promesas de la Segunda Venida del Señor.

Y el Mensaje del precursor de la Segunda Venida dará testimonio que éste es el hombre, el Mensaje del precursor de la Segunda Venida, miren, tipificará a ese hombre con esa misión. Y ese hombre con esa misión, realizando esa misión, dará testimonio y vindicará a su precursor; porque ese hombre con esa misión, con esa misión final de Dios, ese hombre será el último Profeta que Dios enviará sobre la Tierra.

Por eso es que en él se tienen que cumplir todas las promesas que Dios ha hecho para este tiempo final; por eso es que en ese hombre estará la misión divina de cumplir todas las promesas de Dios para este tiempo. Y como Dios todo lo que hace en esta Tierra, lo hace a través de un hombre, entonces tendrá que haber un hombre sobre la Tierra con esa misión. Y será entonces la misión de un hombre, la misión de un hombre enviado por Dios para cumplir la Palabra prometida de Dios para este tiempo en que vivimos.

Y cuando ese hombre esté en la escena con esa gran misión, y desempeñándola e identificándose entre el pueblo con esa misión que le ha sido encomendada, y

trayendo su Mensaje, entonces las personas que estarán sobre esta Tierra que le escucharán y le creerán, se pondrán a su lado para respaldar esa gran misión que le ha sido encomendada; y esa gran misión entonces es compartida con aquellos que estarán a su lado; y todos juntos entonces llevarán a cabo la gran misión divina para este tiempo final.

Esa gran misión, la cual le es encomendada a un hombre, esa gran misión de ese hombre es tan grande, que dice que su Mensaje será llevado, llegará, a toda nación, pueblo, lengua y reyes; porque escrito está.

¿Parece imposible que esa misión sea realizada? Humanamente sí parece, y es imposible; pero no es con ejército ni es con fuerza, no es con habilidad humana, no es con teología humana, no es con sabiduría humana, sino con el Espíritu del Señor; y con el Espíritu del Señor ese hombre con esa misión caminará hacia adelante y la realizará, porque no será el hombre, sino el Espíritu de Dios en el hombre realizando lo que Él prometió. Porque “Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta” [Números 23:19]. Como Él ha dicho, así Él hará; y Él lo hace a través de un hombre, en la misión de un hombre. En la misión de un hombre enviado de Dios está Dios para respaldarlo.

A muchas personas les hubiera gustado vivir en los tiempos de los profetas del Antiguo Testamento, a otros les hubiera gustado vivir en el tiempo de Juan el Bautista, o en el tiempo de Jesús, o en el tiempo de los apóstoles, o en el tiempo de los siete mensajeros de las siete edades de la Iglesia; pero les quiero decir que hoy vivimos en un tiempo más grande y más glorioso que en los tiempos pasados: Hoy vivimos en la gran hora de la gran misión, la cual el mensajero y el grupo de creyentes que recibirán su

Mensaje caminarán hacia adelante para realizar lo que ha sido prometido que será realizado.

No ha habido ningún grupo ni ningún mensajero que haya tenido el privilegio que en su edad su Mensaje haya llegado al mundo entero; pero está la promesa de una gran misión que le será encomendada a un hombre en el tiempo final, el cual será el último enviado de Dios con una gran misión, el cual tiene la promesa que su Mensaje recorrerá el mundo entero, el cual tiene la promesa que su Mensaje será un Mensaje eterno, el cual tiene la promesa que Dios le respaldará; así como Dios respaldó a los demás mensajeros, Dios le respaldará de una manera plena, y entonces él cumplirá su misión.

EL LIBRO MISTERIOSO Y SU TRAYECTORIA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 21 de Marzo de 1982

Maturín, Venezuela

Ahí usted tiene a los imitadores que tratarán de imitar lo que ha de hacer ese que se comió el Libro, porque se lo comió para luego recibir la orden divina de profetizar.

Muchos que están tratando de profetizar no se han comido el Libro que hay que comerse para profetizar; están profetizando de acuerdo a sus propias ideas, a sus propias imaginaciones; pero cuando aparece en la escena terrenal ese que se comió el Libro de la Redención, el Libro que estaba en el Cielo que le fue traído a él para que se lo comiese, cuando ese profetice, no estará profetizando de acuerdo a su mente, no serán sus propios pensamientos, será de acuerdo a la mente de Dios, serán los pensamientos de Dios los que él expresará; y lo que él hable, así acontecerá, porque él estará tomando el pensamiento

divino y lo estará hablando, y cuando lo hable, eso será la Palabra hablada. Y cuando la Palabra divina es hablada por inspiración y por orden divina, tiene que materializarse, tiene que acontecer lo que se ha dicho.

(...) Así será con este que en Apocalipsis se comió el Libro, así será con este que se comerá ese Libro en los días finales. Por eso es que en su ministerio profético él podrá hablar todas las bendiciones que quiera hablar, de acuerdo a lo establecido en ese Libro; y vendrán; pero también podrá hablar todas las plagas que están escritas en ese Libro, y tendrán que venir sobre la Tierra.

Eso será así porque el Libro de Redención, el Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra está en él. Estando en él, entonces él tendrá autoridad y dominio sobre toda la Creación; por eso es que el Sexto Sello es una interrupción de la naturaleza, y esa interrupción de la naturaleza viene por la Palabra hablada de ese que se comió el Libro.

Eso es lo que está anunciado que ha de acontecer en los días finales, eso es lo que está siendo preparado para estos días finales.

Dios prometió para estos días finales visitar a Su pueblo, el Señor dijo que Él regresaría. En la Primera Venida del Señor la gente decía: “¡Dios ha visitado Su pueblo, porque un gran profeta se ha levantado entre Su pueblo!”. Aquello era la visitación de Dios a Su pueblo Israel, y esa visitación fue a través de un hombre, a través de carne humana, como había sido la visitación de Dios al pueblo hebreo cuando se encontraban en Egipto en la esclavitud; allá fue a través de otro hombre: de Moisés.

Ahora, usted tiene que ver y entender que siempre la visitación de Dios es a través de un hombre que tiene un ministerio de profeta. Porque solamente a los profetas viene la Palabra de Dios, y solamente en la boca de los

profetas es colocada la Palabra de Dios.

En estos días finales el Señor ha prometido visitar a Su pueblo, y a través del estudio del Libro misterioso, vemos la manera en que Él visitará a Su pueblo. Él visitará este planeta Tierra y Él se expresará, se revelará, se dará a conocer en este planeta Tierra como se dio a conocer a través de Moisés para el pueblo hebreo, como se dio a conocer a través de Jesús para el pueblo hebreo; y en este tiempo se dará a conocer a través del que se comió el Libro que trajo el Ángel Fuerte, será entonces el Señor expresándose, manifestándose, a través del que se comió el Librito abierto que trajo el Señor en Su mano derecha.

Creo que todos han comprendido el misterio de ese Libro, creo que todos han visto la trayectoria que toma ese Libro conforme a la dirección divina. Y vemos los efectos que producirá ese Libro desde el lugar en donde estará ese Libro en los días finales, serán unos efectos de bendiciones para todos los hijos de Dios, pero también serán efectos de juicios divinos para los que rechazaron el amor y la misericordia del Señor.

Los que rechazaron el Sacrificio del Señor en la Cruz del Calvario, los que rechazaron la Redención, recibirán unos efectos de juicio y destrucción: las plagas vendrán sobre ellos. Pero para los que aman al Señor y temen Su Nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en Sus alas traerá salvación, salud [Malaquías 4:2].

Eso es lo que hay como efectos del gran Libro misterioso que estaba en el Cielo y que estará en la Tierra dentro de un hombre. Y se sabrá lo que decía ese Libro que él se comió, por las palabras que salgan de su interior hacia la gente; él expresará lo que tiene por dentro, lo que tiene por dentro en ese Libro.

“EL LIBRO MISTERIOSO Y SU TRAYECTORIA”.

Creo que ha sido una serie de conferencias claras para todos los que las están escuchando en estos momentos y en este día, y los que las escucharán y las verán en días futuros.

Mi deseo es siempre que cada persona reciba las bendiciones que están escritas en ese Libro. La actitud de las personas debe ser una actitud positiva, una actitud buena, hacia el Mensaje que saldrá de los labios del que se comió ese Libro, para que pueda recibir las bendiciones escritas en ese Libro.

Ya hemos visto que todos los que han de recibir esas bendiciones tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida. Ya hemos visto que esa es la manera en que Dios llamará a Sus ovejas en estos días finales. Y Sus ovejas conocen Su Voz y la siguen, y al extraño, a los extraños, no seguirán, aunque se levanten cientos o miles profetizando sin tener, sin haber tomado y comido el Libro de la mano del que estaba viniendo en esa nube, aunque se levanten miles profetizando, ellos no lo seguirán.

Porque ellos solamente seguirán al que tiene la orden de profetizar sobre muchas naciones, muchos pueblos, muchas lenguas y muchos reyes; porque ellos reconocerán que ese es el único que tomó el Libro y se lo comió, le fue dulce a su boca, pero le amargó en el vientre.

Pero las ovejas del Señor seguirán Su Mensaje, porque ellos reconocerán que será la Voz del Señor resonando nuevamente en este planeta Tierra; y Él dijo: *“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen”* [San Juan 10:27], y el que tenga oídos para oír que oiga, que oiga la Voz del Señor hablándole, llamándole y guiándole en estos días finales, porque Él los guiará a fuentes de Agua de vida eterna.

Y podrán decir: *“Jehová (el Señor) es mi Pastor; nada*

me faltará” [Salmo 23:1]. Ese Salmo será una realidad para esos elegidos, para esos que como ovejas seguirán al Señor manifestándose a través del que se comió el Libro que trajo el Ángel Fuerte en Su diestra.

LA PALABRA VERDADERA

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 24 de enero de 1987
Cayey, Puerto Rico*

No se aparte a diestra ni a siniestra de la Palabra verdadera, de la Gran Voz de Trompeta, de la Trompeta final; porque es la única forma en que usted y yo podemos reclamar y esperar el nuevo cuerpo, el cuerpo glorificado, que es la nueva Tierra, la Tierra prometida, a la cual tenemos derecho a entrar. Eso es lo que estamos esperando en este tiempo final.

Ya el Mensaje ha sido dado. Y ustedes pueden ver que solamente podemos repasar lo que ya ha sido traído. No hay otro Mensaje. Ya lo han recibido, han sido llamados, han estado siendo recogidos cada uno en el país que le corresponde, en el lugar que le corresponde; y espiritualmente, en la dispensación que les corresponde, y en la parte del Templo espiritual del Señor Jesucristo que les corresponde: en la cima del Monte de Sión, en la cima del Templo del Señor Jesucristo.

Ahí es el lugar adonde hemos sido llamados. Y ahí es el lugar en donde la Palabra verdadera está y permanecerá, y desde ahí será escuchada la Palabra verdadera, para que todos los que son de la verdad escuchen la verdad y la sigan: gentiles y también hebreos. Es un mensaje para todos los seres humanos; porque es un mensaje dispensacional. Y siendo un mensaje dispensacional, es un

mensaje que permanecerá en toda la tercera dispensación. Así que será un mensaje eterno, un mensaje que nunca terminará, el mensaje de la Trompeta final, el mensaje de la Palabra verdadera.

Y en Apocalipsis no aparece ninguna otra persona, ningún otro mensajero, en el tiempo final trayendo la Palabra de Dios, que es verdadera, la Palabra fiel y verdadera, sino el último de los mensajeros del Señor Jesucristo; porque estará trayendo un Mensaje que será para toda la eternidad. No quiere decir que los demás mensajeros anteriores no hayan traído la verdad, sino que para el fin del siglo el mensajero que vendrá con toda la verdad revelada, con la Palabra verdadera para todas las naciones, para todos los seres humanos, para todas las iglesias, será el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo; el cual es el Mensajero que trae la revelación apocalíptica, que trae la revelación del Señor Jesucristo.

(...) En nuestro tiempo los ángeles de Dios están preparándolo todo para la transformación nuestra. El ángel de cada uno de nosotros está preparándolo todo y está listo para nuestra transformación. Hay una gran tempestad que ya la tenemos frente a nosotros, pero no vamos a mirar la tempestad; vamos a mirar la promesa que Dios ha hecho. Vamos a mirar que detrás de la tempestad, Dios va a estar manifestándose para la transformación de nuestros cuerpos.

Y como siempre se requiere un estado de emergencia para que los hijos de Dios clamen a Dios en desesperación, porque los estados de emergencia son los que ponen en desesperación a las personas, es necesario que nosotros estemos en desesperación, en un estado de emergencia, para clamar a Dios por la transformación de nuestros cuerpos; para clamar en la forma que realmente

necesitamos clamar; y Dios responder.

Cuando el clamor de los hijos de Israel llegó a la presencia de Dios, porque clamaron en desesperación, con necesidad, Dios descendió. Ellos tenían un problema muy grande; pero todo eso obró para bien, para que se hiciera presente Dios en la escena, y los liberase. Y nosotros necesitamos la liberación de nuestros cuerpos. Necesitamos la transformación de nuestros cuerpos.

Y es necesario que, en desesperación, clamemos a Dios por la transformación de nuestro cuerpo, es necesario que lo hagamos desde ya, es necesario que estemos conscientes de la realidad del tiempo en que vivimos, es necesario que entendamos que ha terminado ya la segunda dispensación y ha terminado la generación que vio al pueblo hebreo regresar a su tierra. Estamos en una nueva dispensación, y en una nueva generación, y en un mensaje de una nueva dispensación.

Tenemos que estar conscientes de estas cosas para saber dónde nosotros estamos parados, porque es necesario que usted sepa dónde está parado; porque si no cualquier viento, cualquier viento, puede sacarle a usted del lugar en donde usted está, si no está bien parado.

Pero con la Palabra verdadera en sus manos, en su corazón, en su mente, en su alma, bien encarnada esa Palabra en usted, nadie le podrá mover de la Palabra verdadera que usted ha creído.

Les he traído la Palabra que me ha sido dada para ustedes, por el Señor Jesucristo.

El mensaje ya está dado. Agárrese bien de esa Palabra, porque es una Palabra fiel y verdadera. No ha sido una palabra mía.

Usted sabe que de la cabeza de un ser humano no puede salir un mensaje como este.

La Palabra que Él me dio para ustedes, les he dado. Ustedes la han recibido. Permanezcan en Ella. Yo oraré por ustedes y les diré: “La Palabra que Tú me diste yo les he dado, y ellos la recibieron”. Oraré por la transformación de cada uno de ustedes. Reclamaré, delante del Señor Jesucristo, lo que Él ha prometido para ustedes, y también para mí, porque no quiero quedarme yo tampoco atrás.

Porque así como he compartido con ustedes la Palabra que Él me ha dado, la Palabra verdadera, también quiero compartir con ustedes, y ustedes conmigo, las bendiciones que vienen al recibir esa Palabra verdadera.

Si alguien necesita ser transformado, aun primero que todos ustedes, soy yo. Yo realmente lo necesito, lo anhele, lo deseo, y estoy pidiéndole a Él que me transforme lo más pronto posible. Y le pregunto a Él qué más falta de yo decirles a ustedes, o de yo entender, de yo recibir de parte de Él para poder ser transformado, y para ustedes también ser transformados. Porque no es mi deseo yo ser transformado y que ustedes se queden sin transformar, sino que mi deseo es que todos seamos transformados.

Tenemos la promesa de que a la final Trompeta serán resucitados los muertos, y los vivos serán transformados.

Esa final Trompeta, esa Palabra verdadera, la cual hemos recibido nos promete una transformación, y a los muertos una resurrección.

Hemos de permanecer agarrados de la Palabra verdadera. De qué nos valdría a usted o a mí soltar la Palabra verdadera, el Mensaje final, a última hora, cuando ya lo que falta es tan poco para ser transformado; que si lo soltamos, luego no podemos, no podremos, ser transformados; porque es: “el que persevere hasta el fin”.

Pero ni el mensajero ni los escogidos que han escuchado la Gran Voz de Trompeta soltarán la Palabra

verdadera, sino que esperarán hasta ser transformados. Y así como Josué y Caleb entraron a la tierra prometida con el pueblo, entraremos nosotros también a la tierra prometida, al cuerpo glorificado.

Dios les bendiga; Dios les guarde. Muchas gracias por vuestra amable atención. Que pasen ustedes muy buenas tardes. Y adelante siempre con la Palabra verdadera para el fin del siglo.

“LA PALABRA VERDADERA”. No hay otra cosa más grande y más importante en esta Tierra que la Palabra verdadera. Permanezca con y en la Palabra verdadera.

Y quiero darles una buena noticia, para que usted no se asuste tanto. Como ya les dije, el mensajero permanecerá siempre en la Palabra verdadera. No tendrá otra cosa para creer. Y los escogidos permanecerán siempre en la Palabra verdadera; porque no hay otra cosa para creer que sea verdadero, sino la Palabra verdadera del tiempo final.

Así que no tenga temor. Permanezca en Ella tranquilo, aunque hayan problemas, hasta que sea transformado. Y después, usted continuará en Ella; porque ya transformado, sin problemas; sin problemas es más fácil permanecer en la Palabra verdadera.

Así que Dios les bendiga, Dios les guarde, a todos ustedes aquí, a todos ustedes también, en los diferentes países en donde se encuentran, y que Dios les guarde, les proteja en todo momento. El Ángel del Señor que acampa en derredor de los que le temen los defienda a cada uno de ustedes en estos días finales, y de los peligros de estos días finales; y les ayude en todo momento a permanecer en la Palabra verdadera, y les traiga lo que todos nosotros deseamos: les transforme el cuerpo terrenal y les dé un cuerpo glorificado. Así será. Porque eso es: **ASÍ DICE EL SEÑOR JESUCRISTO**, en la Palabra verdadera.

PALABRAS DE SALUDO**(Reunión de Ministros)***Dr. William Soto Santiago**Sábado, 5 de julio de 1997**Cartagena, Colombia*

La promesa para ser transformados es para aquellos que vean Su Venida. ¿Ve? Los que estarán vivos y vean Su Venida (o sea, que la vean, que la crean y la entiendan), esos serán los que serán transformados; así que ellos también tendrán que creer.

Todos los que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero, aunque no hayan creído todavía, a la larga ellos no encontrarán el cumplimiento de esas promesas en otro lugar sino en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino. Y a la larga tendrán que creer, porque de otra forma estarán colocando a nuestro hermano Branham como una persona que dijo que iban a suceder cosas; y no sucedieron. Y él dijo: “Yo no llegaré a viejo, yo no moriré de viejo, sin que Él esté aquí”.

(...) Ahora, miren ustedes, él también dijo que la vindicación final (esto ya hay que leerlo aquí, Miguel, disculpa que te tome...)... La vindicación final, esto está por la página 366 y 365 en adelante del Libro de “*Las Edades*”, dice:

“30. Aunque él no será popular, sí será vindicado por Dios (esto está hablando del precursor de la Segunda Venida de Cristo). Así como Jesús vindicó a Juan, y el Espíritu Santo vindicó a Jesús, nosotros podemos tener la confianza que este hombre será primeramente vindicado por el Espíritu obrando en su vida con hechos de poder que serán indiscutibles y no hallados en ningún otro lugar; y Jesús mismo, al volver, le vindicará así como lo

hizo con Juan. Juan testificó que Jesús venía. Este hombre también, como Juan, testificará que Jesús viene”.

¿No dijo: “Y cuando nuestro Señor Jesucristo aparezca sobre la Tierra, Él será completamente Emmanuel– la Palabra de Dios encarnada en un hombre”? Está testificando que Jesús vendrá.

“Y el mismo regreso de Cristo probará que este hombre en verdad era el precursor de Su Segunda Venida. Esta será la evidencia final de que este hombre es en verdad el profeta de Malaquías 4, porque Jesús mismo aparecerá al fin de la edad gentil. Entonces será demasiado tarde para aquellos que le han rechazado”.

Vean que todavía le falta... cuando él estaba hablando aquí, le faltaba todavía ¿qué?: la vindicación final. Sin la vindicación final, aún con todo lo que dijo y con todo lo que hizo, si no se cumple la vindicación final en la Segunda Venida de Cristo, entonces no puede ser confirmado completamente por Jesucristo como Su profeta precursor de Su segunda Venida; porque esa es la vindicación final.

Ahora, hay personas que pueden decir: “Nuestro hermano Branham fue un profeta vindicado de Dios. ¡No necesitamos más vindicaciones!” Pues miren, él dijo que habría una vindicación final. Y esa es la única y última que la gente tendrán que estar buscando, para tener así la vindicación final de que nuestro hermano Branham fue su precursor.

Juan buscó la vindicación final también; no crean que no la buscó. Jesús lo vindicó, pero Juan quiso tenerla también; y le mandó a preguntar a Jesús: “Vayan donde Jesús, y le preguntan si Él es aquel que habría de venir o esperaremos a otro; porque si vamos a esperar a otro, entonces yo no soy el precursor. O me equivoqué y dije

que Él era el precursado, cuando es otro”. Y si Jesús no era el precursado, ¿entonces Jesús quién era? El precursor: tenía que precursarle el camino a otra persona. Así que Juan se metió en medio del camino y creyó que era el precursor diciendo: “Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor”, y eso entonces lo tenía que decir Jesús.

Pero Jesús le dijo a los discípulos de Juan: “Vayan donde Juan, y le dicen lo que están ustedes viendo, lo que está sucediendo aquí: los cojos andan, los ciegos ven, a los pobres es predicado el Evangelio... Vayan. Le dicen todo lo que ustedes vieron”. ¿Por qué? Porque Juan sabía las cosas que el Mesías haría en Su Venida. Y si Jesús era el Mesías, pues Él tenía que estar haciendo lo que Dios dijo proféticamente que el Mesías haría en Su Primera Venida.

Y fueron a Juan y le dijeron lo que ellos vieron. Y le dijeron que le preguntaron a Jesús, y Jesús les dijo a ellos que le dijeran lo que estaba sucediendo allí.

Ahora, ¿quieren ustedes darle a conocer a los que han creído en nuestro hermano Branham como el precursor de la Segunda Venida de Cristo? ¿Quieren ustedes ayudarlos? Pues denle a conocer lo que Dios está haciendo en nuestro tiempo conforme a lo que fue prometido. Ahí está en videos, está en folletos, y está en casetes también. Y si eso pues cumple lo que fue prometido, pues entonces está siendo vindicado nuestro hermano Branham con la vindicación final. O sea que la vindicación final de nuestro hermano Branham miren cuál es.

Así que cualquier persona que ha creído en nuestro hermano Branham luego tiene que ver la vindicación final, para luego poder recibir la fe para ser transformado y raptado.

Bueno, vamos a dejarlo ahí quietecito...

(...) ¿Recuerdan el mensaje: “*El único Lugar provisto por Dios para Adorar*”? Ahí pregunta nuestro hermano Branham, en un momento: “¿Dónde adora usted?” Todos sabemos que es en la Casa de Dios, que es la Casa de Adoración; ¿pero en qué tiempo? Porque tiene que ser en tiempo presente.

¿Está adorando en la primera edad? Está adorando fuera de tiempo. Y así por el estilo, ¿en qué etapa usted adora, en qué etapa de la Iglesia de Jesucristo? En la etapa del tiempo presente, en la Edad de la Piedra Angular. ¿Ven lo que significa eso que él dijo: ¿Dónde adora usted? En la Casa de Dios, porque esa es la Casa de Adoración; y esa es la Casa donde Él estaría y Él colocaría Su Nombre, Su Nombre Nuevo.

Bueno, y ese es el Nombre Eterno, ¿de quién? De Dios. Vamos a dejar ahí todo quietecito ya, porque hay tanta bendición de parte de Dios en Su Palabra revelada para nuestro tiempo, que parece que no vamos a poder hacer más una vigilia así, de usar la cuarta vigila, sino que vamos a tener que tomar todas las vigilas para entonces ver lo que hay en todas las vigilas. Y si tomando todas las vigilas, pues hablaríamos del cumplimiento de ellas en las edades, y no meteríamos todas esas vigilas pasadas en la cuarta vigilia, o sea, el contenido de ellas sino... o sea, no hablaríamos del contenido de esas otras vigilas en la cuarta vigilia, porque la cuarta vigilia pertenece a nuestra edad y a nuestra dispensación. O sea, que es una vigilia exclusiva ¿para quienes? Para nosotros.

LA ESCALERA DE JACOB*Dr. William Soto Santiago**Miércoles, 5 de agosto de 1998**San Antonio, Texas, Estados Unidos*

Ahora podemos ver la bendición tan grande que Cristo tiene para nosotros en la América Latina y el Caribe: tiene la bendición más grande de todos los tiempos, de todas las edades y de todas las dispensaciones.

Por eso la Obra de Cristo correspondiente al Día Postrero se lleva a cabo en la América Latina y el Caribe, donde la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, revelando el misterio de la Segunda Venida de Cristo, llama y junta a todos Sus escogidos del Día Postrero. ¿Dónde? En la Cámara del Rey, que es la Edad de la Piedra Angular.

En el templo que construyó Moisés y que construyó también Salomón. En el templo que construyó Salomón también está representada la Iglesia del Señor Jesucristo. Encontramos que el templo tiene atrio, tiene lugar santo y tiene lugar santísimo.

De Adán a Cristo tenemos el Atrio; de Cristo a este tiempo final tenemos el Lugar Santo (hasta la séptima edad de la Iglesia gentil); y de ahí hacia acá tenemos el Lugar Santísimo, que es la Edad de la Piedra Angular, y esa edad es la Cámara del Rey en la parábola aquí de Cantares, y en el sueño de Jacob es la parte que toca en el Cielo, donde fue visto Dios sentado.

Y ahora, para el Día Postrero, Cristo viniendo en Espíritu Santo ahí manifestado por medio de Su Ángel Mensajero, ¿dónde será visto? En la Edad de la Piedra Angular, la Edad de la Cámara del Rey, o edad que es la Cámara del Rey.

Ahora, podemos ver que por medio de Su Ángel Mensajero Él revela a Su Iglesia todas estas cosas que deben suceder pronto, y nos prepara para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Es en la Cámara del Rey, la Edad de la Piedra Angular, el cual también es el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, que nos da del Maná escondido, que es la revelación de la Segunda Venida de Cristo siendo dada a todos los hijos e hijas de Dios en este tiempo final.

¿Dónde estaba el maná escondido en el templo? En el lugar santísimo. Las siete edades de la Iglesia gentil corresponden al Lugar Santo y la Edad de la Piedra Angular corresponde al Lugar Santísimo.

Es en la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Lugar Santísimo, donde nos da del Maná escondido: de la revelación de la Segunda Venida de Cristo, nos da la revelación del Séptimo Sello, que es la Segunda Venida de Cristo. Y el Séptimo Sello es identificado con la Segunda Venida de Cristo, y la Segunda Venida de Cristo es identificada con el Séptimo Sello.

Ahora podemos ver que este misterio nunca antes había sido revelado a la Iglesia del Señor Jesucristo, porque se requería llegar a la Cámara del Rey, que es la Edad de la Piedra Angular, y que es la cúspide de la escalera que vio el profeta y patriarca Jacob.

Ahora podemos ver cómo Él, Cristo, ha estado viniendo de edad en edad. ¿Dónde? En y por la Escalera de Jacob. Ha estado subiendo por la Escalera de Jacob hasta llegar a la Edad de la Piedra Angular.

Por eso ángeles suben por esa Escalera, de edad en edad, tanto los ángeles mensajeros de cada edad como todos los hijos e hijas de Dios de cada edad, que también son como los ángeles de Dios.

Ahora hemos visto este gran misterio de la escalera de Jacob y hemos visto lo que representa para nosotros en los tipos y figuras: representa la Iglesia del Señor Jesucristo. Y es en ella y por ella por donde subimos nosotros, porque en ella está Cristo llevando a cabo el nuevo nacimiento de millones de personas que tienen sus nombres escritos en el Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo.

Son llamados también “los primogénitos de Dios escritos en el Cielo”, en el Libro de la Vida del Cordero. En Hebreos, capítulo 12, verso 22 al 23, San Pablo nos habla de esos primogénitos de Dios escritos en el Cielo, en ese Libro de la Vida del Cordero, y dice que son los primogénitos de Dios, “es la congregación de los primogénitos de Dios”, es la Iglesia de los primogénitos de Dios.

Ahora, ¿cómo vendrá por y en Su Iglesia en esa escalera que vio Jacob, cómo vendrá en el Día Postrero Cristo?

Veán, Él es, de *estos* ángeles que aparecieron en febrero 28 de 1963... Ahí están los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y un Ángel que era diferente a los demás, el cual es el que forma el cabello blanco del Señor *aquí*; pues este *grupo* de ángeles en sus cuerpos teofánicos forman el rostro del Señor, y el Ángel que era diferente a los demás forma el cabello blanco del Señor.

Febrero 28 de 1963 apareció sobre los cielos de Arizona esta nube misteriosa; pero el misterio de esta nube es que fue formada por ángeles: los siete ángeles mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil y un Ángel que era diferente a los demás, el cual tiene el Séptimo Sello; y el Séptimo Sello es la Segunda Venida de

Cristo. Él es el que tiene el misterio de la Segunda Venida de Cristo, Él es el que tiene la Segunda Venida de Cristo.

Y con Su manifestación en el Día Postrero... Así como se manifestó cada ángel mensajero de cada edad, y para manifestarse tuvo que (cada uno de *estos* ángeles que están en sus cuerpos teofánicos) venir en carne humana en la edad que le tocó vivir (y ese fue el ángel mensajero de cada edad); y ahora para *este* Ángel que es diferente a los demás, tener Su ministerio en la Tierra, tiene que manifestarse en carne humana, como lo hicieron los otros ángeles de las siete edades de la Iglesia gentil.

Veamos lo que nos dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, el reverendo William Branham, en la página 469 [*Los Sellos*]:

“153. ¿Y notaron que dije que uno de esos ángeles era muy raro? Me pareció muy distinto a los demás. Estaban en una constelación con tres a cada lado y uno arriba; y el que estaba a mi lado, contando desde la izquierda hacia la derecha, ese sería el séptimo Ángel. Él era más brillante y significaba más para mí que los demás. Les dije que tenía el pecho así robusto y estaba volando hacia el Oriente. Les dije también que: ‘Me levantó, me alzó’. ¿Se acuerdan?

154. Ahora, ¡aquí está! Era el que tenía el Séptimo Sello, lo cual he mantenido como una pregunta en mi mente toda mi vida. Los otros Sellos significaron mucho para mí, desde luego; pero ustedes no se imaginan lo que ha significado este séptimo”.

Ahora, ese Séptimo Sello, vean ustedes, es la manifestación de ese Ángel que era diferente a los demás.

Sin la manifestación de ese Ángel que era diferente a los demás, no puede cumplirse el Séptimo Sello y por consiguiente no puede cumplirse la Segunda Venida de

Cristo.

Ahora, vamos a ver cómo es que está prometida la Venida del Señor para este Día Postrero. En el mensaje de Los Sellos, página 57, dice:

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...”

17. *Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Ángel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la Iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando:*

‘... y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego’.

18. *¿Recuerdan el Ángel de Apocalipsis capítulo 1? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia. Ahora fíjese bien:*

‘Y tenía en su mano un librito abierto...’

En Apocalipsis, capítulo 10, lo encontramos —a este Ángel Fuerte— descendiendo envuelto en una nube, como apareció en febrero 28 de 1963.

Y en la página 256 nos dice el precursor de la Segunda Venida de Cristo, hablándonos de la Segunda Venida de Cristo como el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis, capítulo 19, dice:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Esa es la forma en que Él viene por la Escalera de Jacob en este Día Postrero, así como vino por la Escalera de Jacob, de edad en edad, manifestado en el ángel mensajero de cada edad. Y para el Día Postrero Él vendrá

manifestado en Su Ángel Mensajero; y eso será el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, manifestado en la Tierra en la Escalera de Jacob, en la cúspide de la Escalera de Jacob, para bendición de la Iglesia gentil y luego del pueblo hebreo.

Ha sido para mí un privilegio muy grande estar con ustedes en esta ocasión dándoles testimonio de LA ESCALERA DE JACOB y de todas estas bendiciones contenidas en LA ESCALERA DE JACOB, que representa la Iglesia del Señor Jesucristo, donde cada hijo e hija de Dios de cada edad ha sido colocado en una parte de esa escalera que vio el patriarca y profeta Jacob.

¿Y ahora nosotros dónde estamos en la Escalera de Jacob? En la Edad de la Piedra Angular, en la cúspide de la Escalera de Jacob, para estar viendo en el Día Postrero ¿qué? La Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 y la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10, verso 1 en adelante, que es la Venida de Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en Su Ángel Mensajero en este tiempo final como el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19; y eso es la Palabra de Dios encarnada en un hombre, o sea, en el Ángel del Señor Jesucristo.

LA LUCHA DEL ÁNGEL CON JACOB APLICADA AL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 6 de agosto de 1998

Dallas, Estados Unidos de América

Ahora podemos ver que hay una bendición grande para este tiempo final, en donde el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, estará en medio de Su Iglesia en el Día Postrero,

en medio del Israel celestial; y luego estará revelándose al Israel terrenal, el pueblo hebreo.

Este Ángel del Pacto apareció en febrero 28 de 1963 en *esta* nube formada por los siete ángeles mensajeros de las siete edades y otro Ángel que era diferente a los demás, el cual es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová.

Y así como se hicieron carne *estos* siete ángeles mensajeros de las siete edades, los cuales están en *esta* foto, en *esta* nube en sus cuerpos teofánicos..., para tener sus ministerios se hicieron carne, y tuvieron sus ministerios en medio de la Iglesia de Jesucristo.

Y ahora, para el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, tener Su ministerio en el Día Postrero como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, tiene que venir manifestado en carne humana.

Ese es el Ángel que tiene el Séptimo Sello, y el Séptimo Sello es la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Ángel de Jehová. Y cuando se abrió el Séptimo Sello en Apocalipsis, capítulo 8, verso 1, en el Cielo, hubo silencio como por media hora.

Este misterio es tan grande —el misterio de la Segunda Venida de Cristo— que causó silencio en el Cielo como por media hora para que el enemigo de Dios no supiera, no conociera ese misterio, y no interrumpiera el Programa de la Segunda Venida de Cristo en el cumplimiento de la Venida del Señor, de la Venida del Ángel del Pacto, de la Venida del Ángel que era diferente a los demás.

Él es el Ángel que desciende envuelto en una nube en Apocalipsis, capítulo 10, el Ángel Fuerte que desciende del Cielo envuelto en una nube, con Su rostro como el sol, Sus ojos como llama de fuego, el arco iris alrededor de Su cabeza y Sus pies como columna de fuego o como bronce bruñido; y en Su diestra un Librito abierto, el cual es el

Libro de los Siete Sellos.

Y dice que puso Su pie derecho sobre el mar y el izquierdo sobre la Tierra, y clamó como cuando ruge un león; y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.

Ahora podemos ver que en la Voz de Cristo, el Ángel Fuerte, el Ángel que era diferente a los demás (que es el Ángel del Pacto en Su Venida en el Día Postrero), hablándonos con esa Voz como León, nos habla y esos siete truenos emiten sus voces.

Es la Voz de Cristo, la Voz de los Siete Truenos, es la Voz de Cristo como León de la tribu de Judá, porque clamó como cuando ruge un león y siete truenos emitieron sus voces. Y con Su Voz Él revela el misterio de Su Venida. El misterio del Séptimo Sello, el misterio de Su Venida, lo revela a Su Iglesia en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular.

El mismo que estuvo en los profetas del Antiguo Testamento, hablándole al pueblo hebreo por medio de Sus profetas; y luego estuvo en Jesús en toda Su plenitud manifestado; y luego vino en el Nuevo Testamento en medio de Su Iglesia como la Columna de Fuego... le apareció a San Pablo y le dijo⁴:

—“Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”.

Y Saulo le dijo: “Señor, ¿quién eres?”.

Y esa Columna de Fuego, que le había hablado a Moisés y le había dicho: “Yo soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob”, ese Ángel del Pacto, le dijo a Saulo de Tarso:

—“Yo soy Jesús, a quien tú persigues”.

Y ahora, Él ha estado en Su Iglesia, de edad en edad, hablando a Su Iglesia por medio de Sus siete ángeles mensajeros; y en este Día Postrero estará manifestado en

Su Ángel de Apocalipsis, capítulo 1, verso 1 al 3, y Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, del cual dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Y también dice: “Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado Su Ángel, para manifestar a Sus siervos las cosas que han de suceder pronto”. (Apocalipsis 22, verso 6).

Ahora vean, por medio de Su Ángel Mensajero es que el Ángel del Pacto en este Día Postrero estará hablándole a Su Iglesia todas estas cosas que deben suceder pronto:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

¿A quién dice que ha enviado? A Su Ángel Mensajero; y por medio de Su Ángel Mensajero nos da a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto; porque Él viene en Su Ángel Mensajero manifestado en este Día Postrero.

Y Él viene como el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 en esa manifestación. Y eso será el Verbo, la Palabra, viniendo en carne humana en el Día Postrero. Por eso fue que el precursor de la Segunda Venida de Cristo, en la página 256 del libro de *Los Sellos* en español, dijo:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Eso es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19: el Verbo, el Ángel del Pacto, la Palabra encarnada en un hombre, en Su Ángel Mensajero.

Esa manifestación del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, de Jesucristo a través de Su Ángel Mensajero en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, es la Venida de Apocalipsis 19, el Jinete que viene en un caballo blanco como la nieve; y tiene un nombre que ninguno entiende sino Él mismo, y Su Nombre es EL VERBO DE DIOS.

Es la Venida del Verbo, del Ángel del Pacto, el Verbo que era con Dios y era Dios, e hizo o creó todas las cosas, y se hizo carne y habitó entre los seres humanos en la persona de Jesús, conforme a San Juan, capítulo 1, verso 1 al 18.

Y ahora viene en el Día Postrero manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero. Pero Su Ángel Mensajero no es el Señor Jesucristo; él solamente es un redimido por el Señor Jesucristo, lavado en la Sangre de Cristo; él es un miembro del Cuerpo Místico de Cristo; él es el mensajero de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino, con el Mensaje del Evangelio del Reino, porque él es el profeta mensajero de la Dispensación del Reino.

Y es la primera ocasión en que Jesucristo envía un profeta dispensacional a Su Iglesia; y ese es el Ángel del Señor Jesucristo, a través del cual Jesucristo estará manifestado como el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 y el León de la tribu de Judá, el Rey de reyes y Señor de señores. Es la manifestación del Ángel Fuerte que desciende del Cielo, y se manifiesta en carne humana a través de Su Ángel Mensajero.

Y viene con un nombre nuevo, que ninguno entiende; y viene para bendecir al Israel celestial, que es Su Iglesia, y luego al Israel terrenal, que es el pueblo hebreo.

Y el Israel celestial, Su Iglesia, se agarrará bien del Ángel del Pacto manifestado en carne humana en Su

Ángel Mensajero; y el pueblo hebreo, cuando lo vea manifestado en medio de la Iglesia de Jesucristo, se agarrará bien también de ese Ángel Mensajero, el Ángel del Pacto manifestado en el Ángel del Señor Jesucristo; que para ese tiempo en el cual el pueblo hebreo lo recibirá, ya estará adoptado el Ángel del Señor Jesucristo, y tendrá la manifestación en toda Su plenitud del Ángel del Pacto, y tendrá el cuerpo nuevo y eterno y glorificado igual al de nuestro amado Señor Jesucristo.

Y todos los escogidos de Dios recibirán también su cuerpo eterno, para ese tiempo. Los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos eternos y nosotros los que vivimos seremos transformados; y después iremos a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes, dándoles testimonio de **“LA LUCHA DEL ÁNGEL CON JACOB APLICADA AL DÍA POSTRERO”**.

Que las bendiciones del Ángel del Pacto, Jesucristo nuestro Salvador, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y pronto se complete el número de los escogidos de Dios, y pronto los muertos en Cristo resuciten en cuerpos eternos y nosotros los que vivimos seamos transformados. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

Con nosotros nuevamente el reverendo Miguel Bermúdez Marín para concluir nuestra parte en esta ocasión.

LA LUCHA POR LA TRANSFORMACIÓN

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 15 de agosto de 1998

(Cuarta actividad)

Allende, México

Y sonará. ¿Qué sonará? La Venida del Señor; porque estará siendo predicada la Venida del Señor en el Día Postrero como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Estará siendo predicado el misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo; y al estar siendo predicado ese misterio y siendo abierto ese misterio para que los escogidos lo entiendan, se estará así cumpliendo la promesa que la Séptima Trompeta o Trompeta Final (o Séptima Trompeta de Apocalipsis, capítulo 11, verso 15 en adelante) estaría sonando. Así es como suena la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta en este tiempo final.

Y luego que haya sonado esa Trompeta y haya revelado ese misterio, y con ese misterio siendo revelado, siendo manifestado, siendo dado a conocer, sean llamados y juntados los escogidos de Dios; porque con ese misterio revelado es que son juntados todos los hijos de Dios en la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino, y son preparados para ser transformados y raptados en este Día Postrero; y los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos eternos y serán a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo.

Eso sucederá cuando se complete el número de los escogidos de Dios, que son llamados y juntados con la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta, que es la

revelación del Séptimo Sello; es el Séptimo Sello, que es la Venida del Señor.

La Venida del Señor siendo revelada, siendo dada a conocer a los escogidos de Dios, es el Séptimo Sello siendo abierto a los escogidos; y es la Trompeta Final o Gran Voz de Trompeta sonando en este Día Postrero. Es la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino, que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo, revelando ese misterio a todos los hijos de Dios; y así preparándonos para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Y ahora, por cuanto es el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el que manifestado por medio de Su Ángel Mensajero en el Día Postrero nos daría a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, y así nos daría a conocer el misterio del Séptimo Sello, el misterio de la Segunda Venida de Cristo, el misterio final del Programa de Dios para los escogidos de Dios; y con ese misterio siendo revelado, siendo proclamado, son llamados y juntados todos los escogidos de Dios.

Y los escogidos de Dios, al escuchar ese misterio revelado, se les abre el entendimiento y dicen: “Esto era lo que yo estaba esperando”. ¿Por qué? Porque todos los escogidos de Dios están esperando en este planeta Tierra la Segunda Venida de Cristo; y por consiguiente están esperando la revelación de Su Segunda Venida, para poder ver y entender la Segunda Venida de Cristo en este tiempo final, que no es otra cosa sino la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, velándose en carne humana en el Día Postrero y cumpliendo así Sus promesas correspondientes al tiempo final.

Pero ese Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, donde el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, Jesucristo en Espíritu Santo estará manifestado, ese Ángel no es el

Señor Jesucristo; pero en él estará Jesucristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto manifestado en este tiempo final; en él estará el Verbo, la Palabra, el Ángel del Pacto hecho carne en este tiempo final.

Y de ese Ángel del Pacto manifestado en el Día Postrero en carne humana en Su Ángel Mensajero es que se agarrará la Iglesia del Señor Jesucristo en este Día Postrero, porque es el mismo Ángel de Jehová, Ángel del Pacto, que ha estado de edad en edad, y del cual se ha agarrado la Iglesia de Jesucristo en cada edad, en la manifestación de ese Ángel a través del mensajero de cada edad. Y en la manifestación de ese Ángel del Pacto a través de Su Ángel Mensajero en el Día Postrero estará agarrada la Iglesia del Señor Jesucristo.

(...) *“Al que venciere (no es para cualquier persona, sino para el Vencedor), yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”*.

¿Para quién es ese nombre siendo escrito sobre él, recibiendo ese nombre nuevo? Es para el Vencedor; y es para el Vencedor como mensajero y es para el Vencedor como Cuerpo Místico de Cristo del Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular. Ahí es donde la Iglesia de Jesucristo recibe ese nombre nuevo y ahí es donde el Ángel del Señor Jesucristo recibe ese nombre nuevo, que es el Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo y Nombre de la Nueva Jerusalén; de la Nueva Jerusalén, la cual descende del Cielo, de Dios.

Ahora podemos ver para qué tiempo es esa bendición del cambio de nombre, en donde con ese cambio de nombre obtendremos el cambio nuestro, obtendremos

nuestra transformación, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, ir a la tierra prometida del nuevo cuerpo e ir a la Cena de las Bodas del Cordero; y luego ir al glorioso Reino Milenial de Cristo, para reinar con Cristo por mil años y luego por toda la eternidad.

(...) Y ahí Jesucristo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, estará manifestado en toda Su plenitud por medio del ministerio del Ángel de Jesucristo; y ahí el pueblo hebreo verá a Cristo, el Ángel del Pacto, el Mensajero a Israel, manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero, en un cuerpo eterno y perfecto que recibirá el Ángel del Señor Jesucristo.

Y ahí es donde el pueblo hebreo verá este misterio de la Venida del Ángel del Pacto velado y revelado en carne humana en un ángel mensajero, en el Ángel Mensajero de Jesucristo, el cual para ese tiempo estará adoptado, y por consiguiente tendrá el cuerpo nuevo; porque la adopción es la redención del cuerpo, o sea, la transformación de nuestros cuerpos, en donde obtendremos el cuerpo eterno, nosotros los que vivimos; y los muertos en Cristo pues también, pues recibirán un cuerpo eterno al resucitar en el Día Postrero.

(...) Ahora vean cómo el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, viene por Su Iglesia velado y revelado en el Ángel Mensajero de Jesucristo; y el pueblo hebreo lo va a ver, manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero, en la etapa en donde los muertos en Cristo resucitarán en cuerpos eternos y nosotros los que vivimos seremos transformados.

Y el pueblo hebreo verá al Ángel del Pacto, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, velado en carne humana en un cuerpo eterno y glorioso, que será el cuerpo que recibirá el Ángel de Jesucristo cuando sea transformado;

y ahí verán al Ángel del Pacto manifestado en toda Su plenitud. No tendrá límites esa manifestación del Ángel del Pacto a través de Su Ángel Mensajero.

Ahí es donde los grandes milagros y maravillas toman lugar, y en donde por medio de la Palabra creadora siendo hablada ocurrirán milagros y maravillas que nunca antes en la historia de la raza humana han sido vistas. Será tan grande la manifestación del poder de Dios por medio de Su Ángel Mensajero que el pueblo hebreo dirá: “Este es al que nosotros estamos esperando”; verán y reconocerán al Ángel de Jehová, al Ángel del Pacto, manifestado en carne humana en Su Ángel Mensajero.

Pero antes de eso la Iglesia del Señor Jesucristo ya lo tendrá en su medio: primeramente estando el Ángel del Señor Jesucristo en Su cuerpo mortal, corruptible y temporal, y luego será adoptado, será transformado su cuerpo, y también lo tendrá en el cuerpo eterno.

Y la Iglesia del Señor Jesucristo también recibirá su cuerpo eterno, cada miembro del Cuerpo Místico de Cristo, y estará con Cristo manifestado a través de Su Ángel Mensajero, trabajando con él tanto en la etapa antes de la transformación como también en la etapa después de la transformación.

Y ese es el poderoso Ejército que viene con Él, que viene con el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

¿Y qué es la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19? El precursor de la Segunda Venida de Cristo, el reverendo William Branham, dijo:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Será el Verbo, la Palabra de Dios encarnada en un

hombre, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, encarnado en un hombre, velado y revelado en carne humana en Su Ángel Mensajero; el cual transformará el cuerpo del Ángel Mensajero de Jesucristo y también transformará todos nuestros cuerpos, los cuerpos de todos los hijos e hijas de Dios, en este Día Postrero, de los que viven; y de los que murieron, pues los resucitará en un cuerpo nuevo y eterno y glorificado. Y así todos estaremos en cuerpos eternos y glorificados, a imagen y semejanza de nuestro amado Señor Jesucristo.

**DIOS USA SU NOMBRE PODEROSO
PARA LIBERTAR A SU PUEBLO**

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 22 de agosto de 1998
(Segunda Actividad)
Cosamaloapan, México*

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas”.

Aquí tenemos nuevamente esta Voz de Trompeta, que es la Voz de Cristo, la Voz del Alfa y Omega diciéndonos: *“Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas”.*

Y ahora, ¿a dónde vamos a subir para que Él nos muestre todas estas cosas que deben suceder? Vamos a subir a la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad del Año del Jubileo, de ese ciclo del Año del Jubileo, para oír la Voz de Cristo dándonos a conocer todas estas cosas que van a suceder, las cuales están en el Antiguo Testamento y Nuevo Testamento ya profetizadas.

Y ahora, ¿por medio de quién nos estará hablando Jesucristo en Espíritu Santo, el Ángel de Jehová en este tiempo final?

Vamos a ver por medio de quién nos estará dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto; porque siempre que Dios ha dado a conocer algo ha sido por medio de un profeta, de un hombre. “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas”, dice Amós, capítulo 3, verso 7.

Y ahora, en el capítulo 22, verso 6, del Apocalipsis, dice:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel...”

¿Quién es el Enviado del Dios Todopoderoso? El Ángel del Señor Jesucristo. ¿Para qué lo envía? Para mostrar a Sus siervos las cosas que deben suceder pronto.

Y por medio de ese Ángel Mensajero, de ese profeta mensajero, que es el séptimo profeta dispensacional (el profeta de la Dispensación del Reino) y el último profeta de Dios que Él envía a Su pueblo, a este planeta Tierra, por medio de ese profeta nos da a conocer todas las cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

(...) Ahora, ¿cómo vendrá en este tiempo final el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová?

El precursor de la Segunda Venida de Cristo, el reverendo William Branham, el cual fue enviado para preparar al pueblo para la Segunda Venida de Cristo... Así como Juan el Bautista fue el precursor para la Primera Venida de Cristo, el reverendo William Branham fue el precursor de la Segunda Venida de Cristo. Y él dijo en la página 256 del libro de Los Sellos en español:

“121. Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la

Tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel —la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

Eso será la Venida del Ángel del Pacto, del Ángel de Jehová, eso será la Venida del Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19 en medio de Su Iglesia gentil; y ahí estará la manifestación del Nombre Eterno de Dios, ahí estará la manifestación del Nombre del Ángel de Jehová, ahí estará la manifestación del Nombre Nuevo del Señor Jesucristo. Y eso es para la liberación de todos los hijos e hijas de Dios del Día Postrero.

Ahora, vean cómo en el libro del Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, nos habla de la venida de una piedrecita blanca. Es la misma piedra que aparece en el libro del profeta Daniel, en el capítulo 2, la cual vio el rey Nabucodonosor que fue una piedra cortada del monte no con mano, y vino e hirió a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido. Esa imagen es el reino de los gentiles, el cual, en el Día Postrero, en este tiempo final, estará en la etapa de los pies de hierro y de barro cocido, o sea, en su última etapa.

DIOS CON SU MISERICORDIA LLEVA A SU PUEBLO A SU SANTA MORADA

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 26 de agosto de 1998

(Tercera Actividad)

Iguala, México

Ahora veamos en Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, donde dice:

“Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo; y la primera voz que oí, como de trompeta (aquí

tenemos de nuevo la Trompeta, una Voz como de trompeta), *hablando conmigo, dijo: Sube acá, y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas*".

¿Y cómo vamos a subir y a dónde vamos a subir para poder escuchar la Voz de Cristo dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto? Vamos a subir a la Edad de la Piedra Angular, a la Etapa de Oro de la Iglesia de Jesucristo en este tiempo final, la cual corresponde a la América Latina y el Caribe.

Es en la América Latina y el Caribe donde se cumple la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro de la Iglesia de Jesucristo. Y es ahí, en la Edad de la Piedra Angular, la Edad de Oro, donde Cristo para este tiempo final estaría hablando con esa Gran Voz de Trompeta y dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final. Y todo eso ocurre en la Casa de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ahora, ¿por medio de quién estará dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto? Pues por medio de aquel en donde esté ese Mensaje de Gran Voz de Trompeta, el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta del Evangelio del Reino revelándonos todas estas cosas que deben suceder pronto.

Ahora vamos a ver en quién estará esa Gran Voz de Trompeta dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto. Apocalipsis 22, verso 6, dice:

"Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto".

¿A quién ha enviado? A Su Ángel Mensajero; al profeta mensajero de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino, de la séptima dispensación; lo

envía en este tiempo final, en el Día Postrero, para dar a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, con ese Mensaje del Evangelio del Reino, con el cual revela todos estos misterios de todas las cosas que deben suceder en este tiempo final, las cuales están profetizadas en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento.

Y ahora, envía Su Ángel Mensajero en la Edad de la Piedra Angular a Su Iglesia, a la Casa de Dios, para abrir todos estos misterios, darlos a conocer a la Iglesia del Señor Jesucristo; y darnos así la fe para ser transformados y raptados nosotros los que vivimos, y para los muertos en Cristo resucitar en cuerpos eternos.

Para eso es que Él envía Su Ángel Mensajero: para darnos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, y llamarnos y juntarnos en la Edad de la Piedra Angular; y darnos así la fe, la revelación, de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo, y así recibir esa revelación, esa fe: la fe para ser transformados y raptados y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo.

Por eso es que nuevamente Jesús dice en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

¿A quién ha enviado Jesucristo? A Su Ángel Mensajero; al profeta mensajero de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino. ¿Y dónde lo envía? Lo envía a Su Iglesia, a la Edad de la Piedra Angular; y esa Edad de la Piedra Angular corresponde al territorio latinoamericano y caribeño.

Es a la etapa de la Iglesia de Jesucristo entre los latinoamericanos y caribeños que Dios envía Su Ángel

Mensajero dando testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto; lo envía con el Mensaje del Evangelio del Reino, revelando el misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo; y así nos llama y nos junta en la Edad de la Piedra Angular, en la Casa de Dios, que es la Iglesia de Jesucristo.

Y eso lo hace en amor y misericordia, llevándonos a Su Casa, a Su Iglesia; como llevó el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, el mismo Cristo en el Antiguo Testamento, al pueblo hebreo: lo libertó de la esclavitud en Egipto y los llevó en Su misericordia a Su Morada; a Su Morada, a la Morada de Dios, allá a la tierra de Israel; pues allí es el lugar donde Dios morará por toda la eternidad, porque allí estará el Trono de Dios y del Cordero, el Trono de Dios del Cielo y Trono del Cordero, el Trono de David.

Ahora, así como Dios llevó en Su misericordia al pueblo hebreo..., como nos dice en el Éxodo, capítulo 15, verso 13:

“Condujiste en tu misericordia a este pueblo que redimiste;

Lo llevaste con tu poder a tu santa morada”.

Y ahora, en Su misericordia Cristo nos ha redimido con Su Sangre preciosa y nos ha llevado a Su Casa, a Su Iglesia, que es Su Casa, el Templo de Dios; y luego nos llevará, en el Día Postrero, a la Casa de nuestro Padre celestial en el Cielo, cuando resucite a los muertos en Cristo y nos transforme a nosotros los que vivimos.

Y eso será cuando se haya completado el número de los escogidos de Dios en la Casa de Dios, en la Iglesia de nuestro amado Señor Jesucristo: luego nos llevará a la Casa de Dios en el Cielo, a la Cena de las Bodas del

Cordero, para así disfrutar esos tres años y medio de la Cena del Cordero en el Cielo; y luego regresaremos a la Tierra para el glorioso Reino Milenial, en donde reinaremos con Cristo por mil años y luego por toda la eternidad.

Cristo se sentará en el Trono de David y reinará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones; y con Él estaremos nosotros aquí en la Tierra, en el Reino Milenial de Cristo, y reinaremos con Cristo por mil años como reyes y como sacerdotes.

LOS BIENAVENTURADOS

Dr. William Soto Santiago

Jueves, 27 de agosto de 1998

Cuernavaca, México

“... ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

Las cosas que Jesucristo dijo: “Sube acá, y yo te las mostraré, te mostraré las cosas que han de suceder pronto, las cosas que han de suceder después de estas (de estas que ya han sucedido en el pasado)”.

Ahora, es por medio de Su Ángel Mensajero que Jesucristo se manifiesta en Espíritu Santo y coloca en la boca de Su Ángel Mensajero todas estas cosas que deben suceder pronto, y él las da a conocer ungido con el Espíritu Santo.

Luego, en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16, reconfirma Jesucristo que Él ha enviado a Su Ángel Mensajero.

Ese Ángel Mensajero es el último profeta de todos los profetas de Dios; por eso es un profeta dispensacional. Es el profeta de la séptima dispensación, que es la

Dispensación del Reino; y por eso viene con el Mensaje del Evangelio del Reino, que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

Dice Jesús en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

¿De qué cosas? De todas estas cosas que deben suceder pronto. Para eso es enviado el Ángel Mensajero del Señor Jesucristo, el profeta de la Dispensación del Reino y Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular. Y en él viene Jesucristo en Espíritu Santo manifestado en el Día Postrero, hablándonos por medio de él todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

Y *“bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía”* que trae el Ángel del Señor Jesucristo, enviado por Jesucristo para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto.

Ahora vean cómo también en Apocalipsis, capítulo 22, nos habla de esta bienaventuranza que tienen los que escuchan la Voz de Cristo, la Voz de Dios, por medio del mensajero que Él envía para este tiempo final, así como para los que vivieron en las edades pasadas. Vamos a ver, en el capítulo 22, el verso 7 dice:

“¡He aquí, vengo pronto! Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro”.

Y esas son las palabras que está dando a conocer ¿quién? El Ángel del Señor Jesucristo; porque es enviado para manifestar a Sus siervos las cosas que deben suceder pronto.

Y los que escuchan las palabras de la profecía de este libro, los que escuchan y leen las palabras de la profecía de este libro y las guardan, son bienaventurados. Son los

bienaventurados que en el Día Postrero estarán viviendo, y estarán obteniendo el conocimiento de todas estas cosas que deben suceder pronto, y estarán siendo preparados para ser transformados y raptados y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero en este tiempo final.

Esos son los bienaventurados, los cuales en este tiempo final estarían viviendo, así como en cada etapa de la Iglesia de Jesucristo vivieron los bienaventurados que escucharon la Voz de Dios, la Voz de Jesucristo por medio del mensajero que Jesucristo les envió. Y ahora los bienaventurados estarán escuchando la Voz de Jesucristo por medio de Su Ángel Mensajero dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Y así como hubo un territorio en cada edad o etapa de la Iglesia de Jesucristo, donde Él envió cada ángel mensajero con la revelación correspondiente a cada etapa de la Iglesia de Jesucristo, y llamó y juntó a Sus escogidos en cada una de esas etapas, y esos fueron los bienaventurados que escucharon la Voz de Cristo por medio del mensajero de cada etapa, de cada edad; ahora también para este tiempo final hay un territorio donde estarán los bienaventurados, digamos el 90 o 99% (para dejar algún porciento para otras naciones, para que no digan que somos muy egoístas).

Y si no ocupan ese porciento, lo ocuparán también latinoamericanos y caribeños; porque ese es el territorio donde Él enviaría Su Ángel Mensajero dando testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto, y ahí estarían los bienaventurados que estarían escuchando la Voz de Cristo, la Voz de Dios, en la revelación de todas estas cosas que deben suceder pronto.

Y esos son los bienaventurados que leen y escuchan las palabras de la profecía de este libro apocalíptico en este

tiempo final; pues estarán leyendo en folletos, y también escuchando en videos y en cintas magnetofónicas, y también en persona, en vivo, estarán escuchando las palabras de la profecía de este libro, dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto; y así creyéndolas en y con toda su alma; y así obteniendo la bienaventuranza de leer y escuchar las palabras de la profecía de este libro apocalíptico que trae el Ángel del Señor Jesucristo enviado por nuestro amado Señor Jesucristo.

El apóstol San Juan quiso adorar al Ángel en dos ocasiones, pero el Ángel le dijo que no lo hiciera, y le dijo: “No lo hagas”.

Vamos a ver. Apocalipsis 19, versos 7 al 10, dice:

“Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.

Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos”.

Ahí tenemos a los que han lavado sus pecados en la Sangre de Cristo, y han sido justificados; y tienen sus vestiduras blancas, limpias, y están como si nunca hubiesen pecado en su vida.

“Y el ángel me dijo: Escribe: Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero. Y me dijo: Estas son palabras verdaderas de Dios.

Yo me postré a sus pies para adorarle. Y él me dijo: Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios; porque el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía”.

Este Ángel aquí le dice:

“Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo, y de tus

hermanos que retienen el testimonio de Jesús”.

O sea que es un conservo de Juan el apóstol y de los hermanos que tienen el testimonio de Jesucristo, o sea, de todos los miembros del Cuerpo Místico de Jesucristo, de toda la Iglesia de Jesucristo; y no permite que Juan lo adore, aunque Juan ha visto en él esa manifestación de Jesucristo dando a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto.

Y ahora, en Apocalipsis 22, verso 8 en adelante, Juan trata nuevamente de adorar al Ángel de Jesucristo; dice Juan el apóstol:

“Yo Juan soy el que oyó y vio estas cosas. Y después que las hube oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me mostraba estas cosas.

Pero él me dijo: Mira, no lo hagas; porque yo soy conservo tuyo, de tus hermanos los profetas, y de los que guardan las palabras de este libro. Adora a Dios”.

No le permitió adoración en esta segunda ocasión en que Juan trató de adorar al Ángel de Jesucristo. Y el Ángel le dice: “... yo soy conservo tuyo, de tus hermanos los profetas...”, ¿por qué? Porque es un profeta.

Los profetas vienen dando testimonio de las cosas que han de suceder, vienen profetizando las cosas que van a suceder. Y por eso este Ángel de Jesucristo viene testificando, dando testimonio de todas estas cosas que van a suceder; o sea que viene profetizando.

El libro del Apocalipsis es un libro profético y es la profecía de Jesucristo a través de Su Ángel Mensajero; o sea que Jesucristo por medio de Su Ángel Mensajero profetiza; por eso estas son profecías dadas a través del Ángel de Jesucristo por Jesucristo en Espíritu Santo.

El mismo Espíritu Santo que estuvo en Jesús de Nazaret, y profetizó; el mismo Espíritu Santo que estuvo

en los profetas del Antiguo Testamento, y profetizó; ahora viene en el Ángel del Señor Jesucristo profetizando todas estas cosas que deben suceder.

Y por eso el libro del Apocalipsis es un libro profético, y por eso lo encontramos en símbolos, todos estos eventos proféticos que han de suceder; pero estos símbolos apocalípticos, proféticos, tienen un significado.

Y el Ángel del Señor Jesucristo para el Día Postrero viene ungido con el Espíritu Santo para dar testimonio de todas estas cosas que deben suceder pronto, y abrir a la Iglesia de Jesucristo todas estas cosas que deben suceder después de las que ya han sucedido en las siete etapas o edades de la Iglesia gentil.

Viene para abrir el misterio de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores; viene para abrir el misterio del Séptimo Sello, que es la Segunda Venida de Cristo; y viene en Su Ángel Mensajero —Cristo en Espíritu Santo— ungiendo a Su Ángel Mensajero y hablando por medio de Su Ángel Mensajero todas estas cosas que deben suceder; y dando a conocer esas cosas que deben suceder, o sea, dando a conocer estos símbolos apocalípticos que corresponden a este tiempo final.

Y así los entendidos entenderán, como dijo el profeta Daniel en el capítulo 12, entenderán estas cosas que deben suceder en este tiempo final, las cuales el profeta Daniel quiso entender, pero Dios le dijo: “Estas palabras están selladas y cerradas hasta el tiempo del fin”.

En el tiempo del fin son abiertas por el Ángel del Señor Jesucristo a todos los hijos de Dios, y entonces los entendidos entenderán estas cosas que deben suceder en este tiempo final.

Todas están profetizadas en el Antiguo Testamento y

el Nuevo Testamento; y están profetizadas aquí, en el libro del Apocalipsis. Y estas profecías apocalípticas las trajo el Ángel del Señor Jesucristo enviado por Jesucristo; se las dio a Juan en esta forma simbólica.

Y para este tiempo final Jesucristo lo envía a Su Iglesia, para darle a conocer a Su Iglesia todas estas cosas que deben suceder en el Día Postrero, las cuales están en estos símbolos apocalípticos, y también están en todo el Antiguo Testamento y Nuevo Testamento en las profecías que corresponden al tiempo final.

Ahora vean cómo este Ángel Mensajero, que es el profeta de la Dispensación del Reino y de la Edad de la Piedra Angular, es el que trae esta revelación divina a toda la Iglesia de Jesucristo en este tiempo final.

Y los escogidos de Dios, los primogénitos de Dios, son llamados y juntados con esa revelación divina, al escuchar la revelación divina de todas estas cosas que deben suceder pronto, y escuchar así la revelación de la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá; y con esa revelación son llamados y juntados todos los escogidos en la Edad de la Piedra Angular; y leen y oyen todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final, y son bienaventurados. Esos son los bienaventurados del Día Postrero, los cuales reciben la fe para ser transformados y raptados y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero, al Cielo, a la Casa de nuestro Padre celestial.

Hemos visto los bienaventurados de las edades pasadas, los que escucharon la Voz de Cristo por medio del mensajero de cada edad; y hemos visto los bienaventurados de este Día Postrero, que son los que escuchan la Voz de Jesucristo por medio de Su Ángel Mensajero.

Jesucristo en Espíritu Santo estuvo en Sus ángeles

mensajeros de las siete edades de la Iglesia gentil, en Sus siete ángeles mensajeros, y habló por medio de ellos, colocó en la boca de ellos Su Palabra; y los que escucharon esa Palabra, ese Mensaje, fueron los bienaventurados de su edad.

Y ahora, Cristo viene manifestado en Su Ángel Mensajero en Espíritu Santo, coloca Su Palabra de todas estas cosas que deben suceder pronto en la boca de Su Ángel Mensajero, y él habla estas cosas que deben suceder en este tiempo final; y los que escuchan la Voz de Cristo a través de Su Ángel Mensajero son los bienaventurados de este tiempo final, de este Día Postrero, del séptimo milenio y de la Edad de la Piedra Angular.

Y el Ángel Mensajero de Jesucristo no obligará a las personas a que crean; él dará la revelación de la Palabra de Dios, la Palabra de Jesucristo, y “el que es de Dios, oye la Voz de Dios”, dice Jesucristo, sin nadie obligarlo. Cristo también dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen”.

Y también Cristo dijo que la buena tierra es aquel que oye la Palabra y la entiende, y lleva fruto a ciento por uno, otros a sesenta por uno y otros a treinta por uno⁷. O sea que unos llevan más fruto que otros, así como en las plantas de maíz o de trigo, hay plantitas que llevan mejor fruto o mayor fruto: llevan unos mazorcas con granos de maíz más grandes; y algunas veces llevan hasta más mazorcas (no sé cómo le llaman ustedes), mazorcas de maíz, o elotes; y otras pues llevan unas mazorcas o elotes más pequeños, granos de maíz más pequeños.

LA ÚLTIMA ETAPA DEL PROGRAMA DIVINO*Dr. William Soto Santiago**Miércoles, 15 de marzo del 2000**Santa Cruz, Bolivia*

Así que es un privilegio grande vivir en la última etapa del Programa Divino.

Yo le doy gracias a Cristo por enviarme en esta última etapa de Su Programa, para darles testimonio a ustedes de todas estas cosas que deben suceder en este tiempo final; lo hago con toda mi alma, con todo mi corazón y con temor y temblor, y con reverencia ante Dios. Yo le doy gracias a Dios por ese privilegio tan grande que Él me ha dado, le doy gracias a Dios por darme el privilegio de conocer Su Simiente del Día Postrero, Su Simiente elegida, escrita en Libro de la Vida del Cordero desde antes de la fundación del mundo.

Él me ha enviado directamente a Su pueblo, a Su Simiente del Día Postrero, por lo cual le doy gracias a Jesucristo mi Salvador, y toda Gloria sea para nuestro amado Señor Jesucristo. Yo de mí mismo no he hecho nada, yo he dejado que Cristo sea el que haga la Obra en este tiempo final, y la Palabra que Él me ha dado para Su pueblo, es la que yo les he dado a ustedes.

Que las bendiciones de Jesucristo, el Ángel del Pacto, prometidas para ser manifestadas en Su Iglesia en esta etapa final, se materialicen en cada uno de ustedes y en mí también y pronto Él nos dé el nuevo cuerpo, el cuerpo glorificado, pronto todos ustedes y yo también seamos transformados y tengamos el nuevo cuerpo. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

QUÉDENSE CON LA PALABRA**(Reunión de ministros)***Por William Soto Santiago**Lunes, 17 de diciembre de 2001**Cali, Colombia*

Y ahora, podemos ver que tenemos que mantenernos con la Palabra, quédense con la Palabra, porque esa Palabra es la que va a producir en usted y en mí lo que dice esa Palabra; pero si le añade, usted está dañando lo que Dios ha enviado para usted, para bendición suya, para que usted pueda recibir su transformación.

Ahora, el consejo es quedarnos con la Palabra.

Hemos visto cómo es que ha venido la Palabra de Dios de edad en edad y de dispensación en dispensación: es la Palabra de Dios por medio del Ángel de Jehová a través del Mensajero que Él envía para cada edad y para cada dispensación; y en Cristo estuvo en toda Su plenitud y habló por medio de Jesucristo como había hablado por medio de los Profetas anteriores.

En Deuteronomio, capítulo 18 dice, verso 15 en adelante:

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis”.

Y si escuchamos al Profeta que Dios envía, entonces nos quedamos con la Palabra de Dios venida por medio de ese Profeta. Dice:

“Profeta les levantaré de en medio de sus hermanos, como tú; y pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare”.

¿Dónde Dios coloca Su Palabra? En la boca del Profeta que Él envía, porque un Profeta es un reflector de la Palabra de Dios, y Dios se refleja a través de cada

Profeta que Él envía; no pueden hablar nada de sí mismos sino de lo que Dios pone en su corazón, en su mente y en su boca para hablar. Dice [Deuteronomio 18:18-19]:

“...pondré mis palabras en su boca, y él les hablará todo lo que yo le mandare.

Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta”.

Por cuanto todo ser humano tiene libre albedrío, Dios recomienda que se escuche la Palabra que Él ha colocado en la boca del Profeta que Él envía.

Y ahora, podemos ver el porqué se requiere escuchar y quedarse con la Palabra de Dios. En el mismo libro de Deuteronomio, capítulo 8, verso 1 en adelante, dice:

“Cuidaréis de poner por obra todo mandamiento que yo os ordeno hoy, para que viváis, y seáis multiplicados, y entréis y poseáis la tierra que Jehová prometió con juramento a vuestros padres.

Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto”.

O sea, que no se le debía olvidar la historia del éxodo y todo el recorrido hasta llegar a la tierra prometida; y por cuanto ese éxodo y esa trayectoria por el desierto tipifican también las siete etapas o edades de la Iglesia durante estos dos mil años aproximadamente que han transcurrido, a nosotros no se nos debe olvidar toda esa trayectoria por donde Cristo en Espíritu Santo nos ha estado trayendo de etapa en etapa, de edad en edad.

Debemos conocer la historia de la Iglesia del Señor Jesucristo y sus diferentes etapas, sus Mensajeros, sus edades y los territorios donde se han cumplido esas edades y el Mensaje que Dios dio para cada edad.

“...para afligirte, para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus

mandamientos”.

Veán, esa trayectoria es una trayectoria de prueba para que use el libre albedrío el pueblo hebreo, el cual tipifica la Iglesia de Jesucristo, para que salga de su corazón lo que hay en su corazón, en su alma, y muestre si ha de guardar o no la Palabra de Dios, si ha de quedarse con la Palabra de Dios o va a recibir interpretaciones humanas y a formar sus denominaciones. Ahora, dice:

“Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no sólo de pan vivirá el hombre, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre”.

La vida del ser humano, vean ustedes, depende de la Palabra de Dios, ese es el Alimento Espiritual para nuestra alma. Cristo dijo en una ocasión en San Juan, capítulo 5, verso 24, Él dijo: “El que oye mi Palabra, y cree al que me envió, tiene Vida eterna; y no vendrá a condenación, mas pasó de muerte a vida”.

Y en San Mateo, capítulo 4, verso 4, dice: “*No solamente de pan vivirá el hombre, sino de todo lo que sale de la boca de Dios* (de toda Palabra que sale de la boca de Dios)”.

Y la Iglesia del Señor Jesucristo de etapa en etapa, de edad en edad, vive de toda Palabra que sale de la boca de Dios para su edad a través del Mensajero de esa edad.

No es con la Palabra de una edad pasada que la gente de una nueva edad pueden vivir; ya los que iban a vivir de esa Palabra y con esa Palabra, ya la recibieron y se la comieron.

Y ahora, estamos nosotros viviendo en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular; y no podemos vivir de otra cosa sino de la Palabra que sale de la boca de Dios

para nuestra edad y para la dispensación correspondiente a nuestro tiempo, en este entrelace dispensacional.

Ese Mensaje, esa Palabra de Dios, está señalada como la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, es la Voz de Cristo revelándonos todas estas cosas que deben suceder pronto en este tiempo final. En Apocalipsis, capítulo 4, verso 1, dice Cristo con esa Voz de Trompeta:

“Sube acá, y yo te mostraré las cosas que han de suceder después de estas”.

Y para darnos a conocer todas estas cosas, tiene Él que tener un instrumento en la Tierra, porque Dios no hace nada fuera del hombre; es a través siempre de un hombre, de un Profeta, que Dios ha obrado, se ha revelado y ha dado a conocer Su Palabra para Su pueblo.

Apocalipsis 22, verso 6 está la contestación de cómo es que Él nos va a revelar todas estas cosas que han de suceder pronto, dice Apocalipsis 22, verso 6:

“Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto”.

¿Cómo es que nos va a dar a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto? Por medio de Su Ángel Mensajero. No hay otra forma para conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, porque Dios no estableció otra forma; cualquier otra forma son meramente ideas humanas, pero la forma correcta establecida por Dios es:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias (Apocalipsis 22, verso 16)”.

Es por medio de ese Ángel Mensajero que Cristo estará dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto; el Espíritu de Cristo estará usando a Su Ángel Mensajero en el Día Postrero.

El mismo Ángel que le reveló a Juan estas cosas en símbolos, estará en la Tierra en el Día Postrero en la Iglesia de Jesucristo en la etapa de la Edad de la Piedra Angular, dándonos a conocer estas cosas que deben suceder pronto, y eso será el Espíritu Santo a través de un hombre, de un Profeta dispensacional, revelándonos Su Palabra para este tiempo final; y esa es la Palabra de Dios para Su Iglesia en este tiempo final, con la cual nos da la fe, la revelación, para ser transformados y raptados en este tiempo final.

Y nosotros somos preparados para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, ¿cómo somos preparados? Con la Palabra de Dios correspondiente a este tiempo, con la cual nosotros nos quedamos, nos quedamos con ella para pronto ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

QUÉDESE CON LA PALABRA, LA PALABRA DE DIOS PARA NUESTRO TIEMPO, CONVIÉRTASE EN LA PALABRA, HÁGASE LA PALABRA, LA PALABRA DE DIOS PARA NUESTRO TIEMPO.

(...) Y ahora nos hacemos la Palabra de la Edad de la Piedra Angular, no de otra edad; por eso el Mensaje de nuestra edad no podía ser el Mensaje ni de Lutero, ni de Wesley, ni de la séptima edad, ni del tiempo de Moisés tampoco. Cada edad tiene su Mensaje y su Mensajero, y cada dispensación también.

¿Y cómo nos hacemos la Palabra de Dios para nuestra edad? A medida que la recibimos se hace carne en nosotros, y se va haciendo, la Palabra se va haciendo carne en nosotros y nosotros nos vamos haciendo la Palabra de Dios para nuestra edad y para nuestra dispensación. Pero si le añade algo, ya la dañó. Si usted se

va a tomar una taza de leche, y le echan una cucharada de café, ya no es leche, es café con leche, es otra cosa.

¿Ven? Así que no se le puede mezclar nada a la Palabra, no se le puede mezclar ideas humanas, interpretaciones humanas; quédese con la Palabra pura de Dios para nuestro tiempo, porque esa Palabra es la que va a producir aquello que Dios ha prometido para nosotros.

Nuestro hermano Branham dice que alrededor de la Palabra que había recibido Abraham y Sara se materializó aquel rejuvenecimiento en ellos, y pudieron tener el hijo prometido; y nuestro hermano Branham dice que así es para nosotros: que la Palabra que nosotros hemos recibido, alrededor de esa Palabra se va a materializar nuestra transformación, se va a materializar el cuerpo glorificado. Por eso tenemos que tener la Palabra pura en nosotros, en nuestras almas y en nuestra mente y en todo nuestro ser.

Por lo tanto tenemos que quedarnos ¿con qué? Con la Palabra, la Palabra de nuestro tiempo, de nuestra edad y de nuestra dispensación. Tenemos que quedarnos con ella pura, tal y como Él nos da esa Palabra; no la queremos sazónada con nada, con ideas humanas no la queremos, con ideas teológicas no la queremos, sino pura como Él la ha dado.

Por lo tanto cuando tenemos y recibimos y nos quedamos con la Palabra pura, nos estamos quedando con la Palabra en extracto, tenemos el extracto de la Palabra, no está diluida, está en extracto, y ahí está contenido todo lo que ella es y todo lo que ella va a hacer en aquellos y con aquellos que la han recibido y se quedan con la Palabra pura.

Ha sido para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de la Palabra de Dios para nuestro tiempo, de la cual yo les digo a ustedes:

quédense con la Palabra, la Palabra para nuestro tiempo.

Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean con todos ustedes y conmigo también; y pronto se materialice en ustedes y en mí lo que esa Palabra, el Mensaje de nuestro tiempo dice que Cristo hará con nosotros: nuestra transformación, se materialice en ustedes y en mí esa transformación, y recibamos el cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado que Él ha prometido para mí y para cada uno de ustedes también, y resucite a los muertos creyentes en Él y nos lleve con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero en el Cielo, a la Casa de nuestro Padre Celestial. En el Nombre Eterno del Señor Jesucristo. Amén y amén.

**EL MENSAJE QUE PRECURSA
LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO
(Reunión de Ministros)**

Dr. William Soto Santiago

Lunes, 16 de diciembre de 2002

Cali, Colombia

Después del tercer Elías está el cuarto Elías y el quinto Elías. Por lo tanto, el cuarto Elías restaurará el corazón de los hijos, o sea, él restaurará el corazón de los hijos e hijas de Dios, de la Iglesia del Señor Jesucristo, los restaurará a la fe de los padres, los apóstoles, y luego tendrá un pueblo preparado para recibir la Segunda Venida de Cristo, porque en su Mensaje estará anunciando que después de él viene uno mayor que él. Y él dice que él colocaría, tomaría su grupo y diría: “Este es el hombre, él continuará la Obra”.

Ahora, Juan el Bautista presentó a Cristo como el Mesías, como el Cordero de Dios, en Su Primera Venida.

En el Mensaje de Juan estaba estipulado cómo sería la Primera Venida: Sería como el Cordero de Dios para quitar el pecado del mundo, y por consiguiente eso conlleva la muerte del Cordero, para quitar el pecado y limpiar con Su Sangre a toda persona de todo pecado.

Por lo tanto, Cristo es el Cordero Pascual y también Él es el Macho Cabrio de la Expiación, por lo tanto tenía que morir.

Ahora, encontramos que el precursor de la Segunda Venida de Cristo presenta, muestra, que el que vendrá después de él, Cristo en Su Segunda Venida, vendrá como el León de la tribu de Judá; por eso en los mensajes del reverendo William Branham, y sobre todo en el Mensaje de *Los Siete Sellos*, él presenta la Segunda Venida de Cristo como el León de la tribu de Judá, y como Rey de reyes y Señor de señores y como Juez de toda la Tierra, o sea, que está haciendo una presentación bien clara de lo que será la Segunda Venida de Cristo.

Y ahora, él, así como fue la Primera Venida de Cristo, la Venida del Verbo hecho carne, la Venida de la Palabra hecha carne, el reverendo William Branham hablando en el Mensaje de *Los Siete Sellos*, dice en la página 256... El mensaje de *Los Siete Sellos*, página 256, el tercer párrafo, dice:

“Pero cuando nuestro Señor aparezca sobre la tierra, Él vendrá sobre un caballo blanco como la nieve, y será completamente Emmanuel - la Palabra de Dios encarnada en un hombre”.

¿Qué será la Venida del Señor? Cuando Él aparezca sobre la Tierra será la Palabra, o sea, el Verbo encarnado, encarnada la Palabra en un hombre.

Eso es lo que él está precursando, él dijo que su Mensaje precursa la Venida de la Palabra, la Venida del

Verbo. Eso es lo que él precursor: la Venida de la Palabra hecha carne en un hombre.

Ahora, en la página 131, él dice del libro de *Los Sellos*:

“Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte; los venció y ascendió, entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos.

Fijense en el misterio. Él viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia”.

¿Y qué es lo que está prometido que vendrá para ese cambio? El Jinete del Caballo Blanco de Apocalipsis 19, que será la Palabra encarnada en un hombre. Y el precursor de la Venida de la Palabra encarnada en un hombre, el precursor fue el Cuarto Elías: el reverendo William Branham con el Espíritu y virtud de Elías.

Por eso usted encontrará (sobre todo en el libro de *Los Sellos*) que él habla de la Venida del Verbo, la Palabra encarnada en un hombre como el cumplimiento de Apocalipsis 19. Y eso es lo que cambiará a la Iglesia, eso es lo que obrará para darle la fe a la Iglesia y a cada miembro de la Iglesia para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Juan el Bautista preparó el pueblo para recibir la Venida del Verbo, de la Palabra encarnada en un hombre llamado Jesús.

¿Qué beneficios recibieron los que recibieron a ese hombre, a Jesús? Recibieron el perdón de sus pecados, fueron bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y recibieron el Espíritu Santo, y obtuvieron la transformación interior, y obtuvieron el cuerpo angelical teofánico.

¿Qué beneficios recibirán los que habrán creído el Mensaje del precursor de la Segunda Venida de Cristo, y luego recibirán la Palabra encarnada en un hombre?

La promesa es que recibiremos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, por lo tanto, el beneficio será nuestra transformación, será un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado.

Y así obtendremos nuestra transformación física, así como al recibir y creer en aquel que Juan precursó, vean, millones de seres humanos han estado recibiendo la transformación interior, y han estado obteniendo el nuevo nacimiento, y han estado obteniendo un cuerpo angelical teofánico de la sexta dimensión, igual al cuerpo angelical de Cristo nuestro Salvador, y han sido colocados en el Reino de Cristo, ese Reino Espiritual; pero ese Reino espiritual se va a materializar en la Tierra, y será el glorioso Reino Milenial de Cristo nuestro Salvador.

Y para estar allí, como miembros de la Iglesia de Jesucristo, tenemos que obtener un cuerpo físico glorificado, igual al cuerpo físico glorificado de Jesucristo nuestro Salvador.

Y esa bendición viene en la Segunda Venida de Cristo, que será el Verbo hecho carne nuevamente en el cumplimiento de Su Segunda Venida, así como se hizo carne dos mil años atrás en la persona de Jesús.

Y ahora, vean ustedes el beneficio tan grande que van a recibir todos los creyentes que habrán creído en el Mensaje que precursa la Segunda Venida de Cristo; porque conforme a como fue hablado en ese Mensaje, será el cumplimiento de la Segunda Venida de Cristo.

No puede ser en otra forma, porque entonces no tendría armonía el Mensaje del precursor con el cumplimiento de

la Segunda Venida de Cristo; tiene la Segunda Venida de Cristo que estar en línea con el Mensaje del precursor, que es el Mensaje que lo precursa y prepara al pueblo para recibirlo como está anunciado con el Mensaje que precursa la Segunda Venida de Cristo.

En la página 131, dice:

“Fíjense en el misterio. Él viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta Iglesia, ustedes saben eso. ¡Tiene que venir algo!

Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino Él mismo. Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre: y su nombre es llamado EL VERBO DE DIOS.

Y los ejércitos que están en el cielo le seguían en caballos, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio. Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella las gentes; y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. (Apocalipsis 19:13-16).

Allí viene el Mesías, allí es donde está”.

Y ahora, la página 146, el último párrafo, dice:

“Y al mismo tiempo que el diablo cae del Cielo y se encarna en un hombre (o sea, en el anticristo), el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre”.

Y ahora, nos dice que será el Espíritu Santo el que viene encarnado en un hombre. En la página 352 del libro de *Los Sellos*, también dice (penúltimo párrafo):

“Y sucederá que al tiempo cuando el anticristo venga en su plenitud, Dios también vendrá en Su plenitud para redimirnos”. O sea, que antes de la transformación de nuestros cuerpos, Dios tiene que estar en toda Su plenitud

en la Tierra, ese será el Espíritu Santo viniendo, ¿cómo? Como fue prometido acá: *“Y al mismo tiempo que el diablo cae del cielo y se encarna en un hombre, el Espíritu Santo sube y viene encarnado en un hombre”*.

Y ahora pasamos a la página 134, dice:

“Y noten ustedes: Cuando este Espíritu Santo que tenemos llegue a encarnarse (aquí está la promesa de la Venida del Verbo, la Venida del Espíritu Santo) el que está en nuestro medio ahora mismo en la forma del Espíritu Santo, cuando Él llegue a ser encarnado en la Persona de Cristo (o sea, de Jesucristo), entonces nosotros le coronaremos como ‘Rey de Reyes y Señor de Señores’”.

¿Y cómo vendrá encarnado el Espíritu Santo? En un hombre.

Alrededor de esa Palabra revelada: la fe de Rapto, es que vendrá nuestra transformación. Y la Palabra prometida es la Segunda Venida de Cristo, la Venida del Verbo, la Palabra hecha carne en un hombre en el Día Postrero, la Venida del Espíritu Santo en carne humana en el Día Postrero.

Eso es lo que precursor el cuarto Elías, precursor de la Segunda Venida de Cristo con el espíritu y virtud de Elías.

Si lo que él precursor, lo que él dijo que sería la Venida de la Palabra, no es cumplida en esa forma, entonces él se equivocó en precursar correctamente la Segunda Venida de Cristo; pero él siendo el precursor de la Segunda Venida de Cristo no se equivocó.

Él fue vindicado en muchas ocasiones por el Espíritu Santo, por la Palabra escrita que habla que Dios enviaría a Elías, y fue vindicado científicamente también. ¿Pero saben una cosa? Que si lo que él precursor no se cumple como él lo dijo, no queda confirmado que él es el precursor de la Segunda Venida de Cristo.

Cualquier persona puede decir: “Eso es imposible, ya él está confirmado”. Vamos a ver qué dice. Cualquier persona puede decir: “Ya está vindicado, ya no necesita más vindicación”. Vamos a ver, página 365 y 366 del libro de *Las Edades*, dice: “*Aunque él...*”, hablando del Rvdo. William Branham, del precursor de la Segunda Venida de Cristo, como habló también, incluye aquí también a Juan el Bautista:

“Aunque él no será popular, sí será vindicado por Dios. Así como Jesús vindicó a Juan, y el Espíritu Santo vindicó a Jesús, nosotros podemos tener la confianza que este hombre será primeramente vindicado por el Espíritu obrando en su vida con hechos de poder que serán indiscutibles”.

En una ocasión en que oró por una niña que estaba ciega y nunca había visto, oró por ella porque ya Dios le mostró que iba a recibir la salud, y después de orar por ella, le dice: “Se me olvidó preguntarte de qué color quieres los ojos”. Y la niña le dijo: “Azules”. Y así fue. Eso lo cuenta el mismo Billy Pool.

Ahora miren, hasta ciertos detalles, que cualquier persona puede decir: “Eso casi, eso es imposible”. Claro que es imposible humanamente, era el Espíritu de Dios obrando en él.

El mismo Espíritu Santo que ha estado en la Iglesia todo el tiempo, y del cual dice que el Espíritu Santo que ha estado en medio de la Iglesia se va a encarnar en el tiempo final. Sigue diciendo:

“Será primeramente vindicado por el Espíritu obrando en su vida con hechos de poder que serán indiscutibles y no hallados en ningún otro lugar; y Jesús mismo, al volver, le vindicará (sin esa vindicación, sin esa vindicación, ni resurrección podrán obtener), y Jesús

mismo, al volver, le vindicará, así como lo hizo con Juan. Juan testificó que Jesús venía. Este hombre también, como Juan, testificará que Jesús viene. Y el mismo regreso de Cristo probará que este hombre en verdad era el precursor de Su segunda venida. Esta será la evidencia final de que este hombre es en verdad el profeta de Malaquías 4, porque Jesús mismo aparecerá al fin de la edad gentil”.

¿Cuál será la vindicación, la evidencia, final de que el Rvdo. William Branham fue el precursor de la Segunda Venida de Cristo? Será la evidencia final, la Segunda Venida de Cristo en la forma que él dijo que se cumpliría la Venida del Señor.

“Entonces será demasiado tarde para aquellos que le han rechazado.

Con el fin de hacer una presentación más clara de este profeta de la última edad, veamos cuidadosamente que el profeta de Mateo 11:12, fue Juan el Bautista, quien fue anunciado por Malaquías 3”.

Ahora, hemos visto cuál es la vindicación final, la evidencia final de que el Rvdo. William Branham fue el precursor de la Segunda Venida de Cristo, así como Juan el Bautista fue el precursor de la Primera Venida de Cristo.

Ahora, vean en San Mateo, capítulo 11, verso 3, algo que sucedió allí, y por consiguiente eso tendría cierto efecto negativo en el Día Postrero, en medio del pueblo que seguiría al precursor de la Segunda Venida de Cristo. Ya fue reflejado allá.

El Rvdo. William Branham siempre ha hablado de Juan el Bautista como el precursor de la Primera Venida de Cristo, y dice que el Ángel le dijo a él que así como Juan el Bautista fue el precursor de la Primera Venida de Cristo, él sería precursor de la Segunda Venida de Cristo, y

también dice que le fue dicho: “Tu Mensaje precursará la Segunda Venida de Cristo”. Esto es porque el Mensaje y el Mensajero son la misma cosa. Si se va el Mensajero y dejó el Mensaje, no hay ningún problema.

Ahora, el Rvdo. William Branham dijo: *“Este Mensaje, quizás yo no esté aquí cuando eso se cumpla, pero este Mensaje introducirá a Cristo al mundo”*.

Por lo tanto, así como Juan el Bautista estaba allí con Jesús, lo bautizó y dijo: “Este es el que vendría después de mí, este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo”.

(...) Ahora, vamos a leer algo aquí. Ahora, hemos visto que el Rvdo. William Branham coloca a Moisés y a Elías: los Dos Olivos, los coloca entre los gentiles, para llevar el Mensaje de regreso a los hebreos.

Y ahora, tienen que estar esos ministerios entre los gentiles en la Iglesia de Jesucristo, en la etapa correspondiente a este tiempo final. Por lo tanto, no pueden estar esos ministerios en la edad de Lutero, ni en la Wesley, ni en la pentecostal, tienen que estar en la Edad de la Piedra Angular, que es la Edad del Lugar Santísimo.

¿Dónde estaban los dos querubines de oro sobre el propiciatorio? En el lugar santísimo.

¿Dónde estaban los dos querubines de madero de olivo cubiertos de oro en el lugar santísimo en el templo que construyó Salomón? En el lugar santísimo con sus alas extendidas cubriendo el arca del pacto.

Entonces, **¿dónde tienen que estar los ministerios de los Dos Olivos en la Iglesia de Jesucristo?** En el Lugar Santísimo, ¿ven? Todo tiene que estar en línea con la Palabra de Dios. Todo tiene que ser de acuerdo al plano que Dios hizo para la construcción de Su Templo Espiritual, lo cual reflejó en el tabernáculo que construyó

Moisés y el templo que construyó el rey Salomón.

Así que hemos visto este misterio divino.

Por lo tanto, **¿dónde se presentará el ministerio de Moisés y Elías?** En el Lugar Santísimo del Templo Espiritual de Cristo. **¿Dónde estará el llamado de la Gran Voz de Trompeta, llamando los escogidos de entre los gentiles y luego los escogidos del pueblo hebreo?** En la etapa del Lugar Santísimo del Templo Espiritual de Cristo.

¿Dónde será el cumplimiento de la manifestación plena del poder de Dios en el Día Postrero? En la Iglesia de Jesucristo en el Lugar Santísimo de ese Templo Espiritual.

¿Dónde será el cumplimiento de la Visión de la Carpa? ¿Dónde será el cumplimiento de la Tercera Etapa de la cual el Rvdo. William Branham ha hablado? En la Iglesia del Señor Jesucristo; pero no en la primera edad, ni en la segunda, ni en la tercera, ni en la cuarta, ni en la quinta, ni en la séptima tampoco.

Y ya tampoco bajo el ministerio del séptimo Ángel Mensajero precursor de la Segunda Venida de Cristo, porque esa Tercera Etapa corresponde al cumplimiento de lo que él precursó; bajo el cumplimiento de lo que él precursó y de aquel que él precursó, se cumplirá la Tercera Etapa en toda Su plenitud y se cumplirá por consiguiente la Visión de la Carpa.

Ahora, Dios obra siempre en forma progresiva y en simplicidad, ahí es donde las personas tienen problemas para poder seguir al Espíritu de Dios: cuando se mueve de un lugar a otro, y se mueve de un mensajero a otro mensajero, y se mueve de un pueblo a otro pueblo. El pueblo donde estaba y del cual se movió, se pone celoso y después dice: “No va Dios a dejarnos a nosotros y a

buscarse una gente sencilla por otro lugar”. Pero eso es lo que siempre Dios ha hecho. Página 12A, párrafo 115, dice:

“Y ustedes creen que Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por siempre y yo estoy aquí para hacer conocer Su obra y Su forma. Durante los 15 ó 16 años que he estado en el campo, he sido muy renuente a estas cosas, pero ahí viene una hora cuando algo se está arreglando para suceder. El Mensaje irá a otra nación, a otro pueblo”.

¿No ha sido eso lo mismo que ha pasado de edad en edad? El Mensaje ha pasado de una edad a otra edad, y por consiguiente de un pueblo a otro pueblo, y por consiguiente de un mensajero a otro mensajero, y así ha pasado el Mensaje, porque ha pasado el que trae el Mensaje, que es el Espíritu Santo.

El Espíritu Santo pasa de un pueblo a otro pueblo, y pasa por consiguiente de una edad a otra edad, y de un mensajero a otro mensajero, y trae el Mensaje para una nueva edad o una nueva dispensación.

(...) Y ahora, hemos visto lo sencillo que es todo, vean qué fue lo que él precursó, él precursó el Séptimo Sello y la Séptima Trompeta, precursó a Cristo con Moisés y Elías, precursó a Jesús, a Moisés y a Elías, por eso está hablando de aquel que viene después de él, está hablando de Jesús, de Moisés y de Elías. Eso será el Espíritu Santo hecho carne en el Día Postrero.

Luego que seamos transformados entonces es que veremos personalmente a Jesucristo en Su cuerpo glorificado; pero antes de eso veremos a Cristo en Espíritu Santo hecho carne en el Día Postrero manifestando los ministerios de Moisés, de Elías y de Jesús.

Pero con todo y eso el Ángel del Señor Jesucristo ni será literalmente Moisés, ni será literalmente Elías, ni será literalmente Jesús. Pero en él Cristo en Espíritu Santo

estará manifestado operando los ministerios de Jesús, de Moisés y de Elías, y ahí tienen ustedes el misterio que precursó el Rvdo. William Branham.

Ese es el misterio que precursa el Mensaje del Rvdo. William Branham, el Mensaje que precursa la Segunda Venida de Cristo, ese es el misterio más grande contenido en el Mensaje precursor de la Segunda Venida de Cristo, es el misterio más grande que precursó o que habló el Rvdo. William Branham. Por lo tanto, ese misterio será cumplido en simplicidad en medio de la Iglesia de Jesucristo en el Occidente: la América Latina y el Caribe.

¿Y por qué hablo con tanta seguridad? Porque así está establecido en el Plano Divino, en el Programa Divino, y por eso tengo que dar testimonio de estas cosas en esa forma, tengo que dar testimonio de la verdad del Programa Divino correspondiente a este tiempo final, para así que las bendiciones contenidas de Dios para este tiempo final en lo que fue precursado para este tiempo final, para la Iglesia en su cumplimiento, sean sobre ustedes y sobre mí.

Porque sin el cumplimiento de lo que fue precursado, y sin creer, recibir, el cumplimiento de lo que fue precursado, ninguna persona podrá ser transformada; y ninguna persona que partió, podrá ser resucitada.

Si no fuera tan importante, Dios no hubiese mandado, no hubiera mandado un precursor para anunciar algo que vendría después del precursor.

Ahora, muchas personas en el tiempo de Juan pensaron que el precursor era el Cristo, pensaron que el precursor era el precursado. Pero él dijo: “No, yo no soy el Cristo”. Lo mismo pasó con el Rvdo. William Branham.

(...)“EL MENSAJE QUE PRECURSA LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO”.

Por lo tanto, el cumplimiento de esa promesa, tiene que ser de acuerdo al Mensaje que precursa la Segunda Venida de Cristo, y tiene que venir por consiguiente con el Mensaje que precursa la Segunda Venida de Cristo para presentarse Él mismo. No se puede presentar con lo que dijo Buda, ni con lo que dijo Mahoma. Ahí creo que comprendieron.

Bueno, que Dios me los bendiga, Dios les guarde; y con nosotros por aquí nuevamente el Rvdo. Mauricio Vivas para continuar.

Y manténgase todos bien unidos en el Amor Divino trabajando en la Obra de Cristo, sin causar problemas en otras congregaciones, y sin tratar de que las personas de una congregación se vayan a otra congregación con algunos de ustedes, más bien permaneciendo firmes cada uno en su congregación, llevando el Mensaje para que Dios añada más a la congregación donde ustedes están, y hablando bien los ministros los unos de los otros, y manteniéndonos bien unidos en el amor de Cristo.

Y si hay alguna cosa que no esté clara en el Mensaje, pueden hablar con nuestro Hno. Bermúdez, y si él necesita hablar conmigo entonces hablamos los dos, y entonces le es aclarada cualquier cosa que no entiendan, para que así no vayan unos a sacar una línea de entendimiento y otros otra línea de entendimiento, y unos entender el Mensaje de una forma y otros entenderlo de otra forma, porque así le añadirían y le quitarían al Mensaje, y ni la persona, aunque sea ministro, no podrá ser transformada, ni su grupo tampoco, porque le estará dando algo que no está puro, le estará dando algo a lo cual le han añadido y le han quitado.

Por eso es que Dios nos ha dado en este tiempo el Mensaje grabado, para que esté grabado y sea impreso en

folletos; y las personas lo reciban puro; porque de ese Mensaje depende nuestra transformación. Y cualquier persona que se pone a quitarle o añadirle, a darle su propia interpretación, lo hace inefectivo para sí mismo y para los que le siguen.

Por lo tanto, manteniéndonos unidos en el Amor Divino, nos mantendremos bien, sin darle interpretaciones privadas; porque la Palabra no es para darle, no es de interpretación privada. La da el Espíritu Santo, y por lo tanto es la revelación del Espíritu de Dios.

Y si hay algo que no ha sido entendido bien, el Espíritu de Dios nos hace entender porque nos habla de nuevo sobre eso mismo; y si hay alguna pregunta se hace y entonces se aclara lo que sea, y le dejamos esa labor al que fue enviado para esa labor: el Espíritu Santo, para guiarnos a toda justicia y a toda verdad, y siempre lo ha hecho por medio del Mensajero correspondiente a cada edad.

Bueno, manténgase cada uno firme en el Mensaje, sin causar problemas o divisiones en otras congregaciones, y sin tratar de conquistar ministros para que se vayan así, se unan a ustedes para tratar de sacar la gente de otras congregaciones hermanas. No debe ser hecho eso, porque eso sería un movimiento de contienda, y es visto por Dios como un movimiento de rebeldía en contra del mismo Dios y Su Programa que Él está llevando a cabo.

Y por consiguiente sería reconocido por Dios, como algo que el enemigo estaría haciendo para interrumpir todo el Programa de Dios que Él está llevando a cabo, en el cual nos está preparando para ser transformados y llevados con Él a la Cena de las Bodas del Cordero. La meta es ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; así que recuerden: los problemáticos no serán reconocidos como parte del grupo que será

transformado cuando seamos transformados.

Los que estarán en Amor Divino trabajando en la Obra de Cristo, sí trabajaremos siempre unidos y nos ayudaremos los unos a los otros en todo momento en que sea necesario, y oraremos los unos por los otros.

No permitan que vengan personas con ideas y veneno espiritual de amargas y de contiendas para tratar de separarnos a nosotros, o de hablar en contra de ustedes o de nuestro Hno. Bermúdez.

Mantenganse firmes y fieles a Cristo. Cualquiera que trate de interrumpir o de hablar mal en contra de Bermúdez, de nuestro Hno. Bermúdez, lo estaría haciendo en contra mía, porque yo estoy trabajando con él en toda la Obra en la América Latina y el Caribe, y por consiguiente estarían hablando en contra de Dios y Su Programa, porque es la Obra de Dios y Su Programa de este tiempo final en la etapa de la Edad de la Piedra Angular.

